



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Columnas estatales

10 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN

SE COMENTA

Que a cinco días de la jornada electoral del 4 de junio, la ex candidata a la gubernatura **Alejandra Del Moral** sostuvo un encuentro con la militancia priista, y hubo en el evento importantes reapariciones de personajes tricolores que andaban en el limbo desde aquel fatídico domingo, como tratando de reponerse del shock electoral.

La ex aspirante se vio valiente, como decía su lema, reconociendo y asumiendo responsabilidades. Pero lo que lució más bien penoso es que la nombraran “**primera priista del Estado de México**” (mote que usualmente se le da a los gobernadores emanados de ese partido), pues sonó a premio de consolación o al episodio aquel donde nuestro país tuvo un derrotado “**presidente legítimo**”

Que hablando del pastel federal, ayer simpatizantes morenistas de **Marcelo Ebrard** se presentaron en conocido restaurante reporteril en Toluca, donde reiteraron lo que el todavía Secretario propuso a la dirigencia de **Morena** como método para elegir a su candidato para la presidencia de México. Nada nuevo, lo único que dio nota fue el hecho mismo de que la corcholata está decidido a tomar todo el vuelo posible en los estados.

Que ayer se le aparecieron a **Delfina Gómez**, la futura gobernadora mexiquense, dos de los principales retos que deberá afrontar en los próximos seis años: el dato del **Coneval** de que en la entidad 34.6 por ciento de los mexiquenses tiene un **salario inferior** al costo de la canasta básica. Un sector de miseria entre la gente que día a día lucha honestamente por el sustento.

Y otro foco rojo fue el conflicto entre líneas de transporte público que circulan en el **Valle de Toluca**, disputándose la ruta hacia **Zinacantan-tepec**. Entre ese sector con frecuencia impera la ley del más fuerte sin que las autoridades digan “esta boca es mía”, y el caso de ayer puede ser solo la punta del iceberg.

Que un llamado de atención han sido las constantes apariciones de varios socavones en **Ecatepec**, pero una buena medida es la llegada de investigadores especialistas, ingenieros que iniciaron un estudio para determinar las causas de las oquedades. Tema prioritario, sobre todo por la seguridad de la gente que habita el muy poblado territorio. ■

ARTÍCULO

RAYMUNDO RIVA PALACIO

♦ El 24, la mañana siguiente

LOS RESULTADOS DE las elecciones para gobernadora en el Estado de México redefinen las estrategias para las elecciones presidenciales en 2024. Claudia Sheinbaum, a quien el presidente Andrés Manuel López Obrador encargó la coordinación general de Morena para este domingo, entrega buenos resultados con la aplastante victoria de Delfina Gómez. El triunfo, a la vez, coloca en un dilema a la alianza Va por México, donde el PAN tendrá que evaluar si mantiene la liga con el PRI o si toma el resultado de ayer para quitarse el lastre de una marca que huele a podrido, como lo vio su candidata Alejandra del Moral en sus recorridos por el estado.

No es una decisión fácil para el PAN romper con el PRI, ante la amenaza del líder de ese partido, Alejandro Moreno, que si se cancela el acuerdo electoral que tiene como horizonte 2024, saltarán los priistas al bando de Morena, no de manera formal, pero jugando con candidatos a modo negociados con el secretario de Gobernación, Adán Augusto López, para garantizar no sólo la victoria en la elección presidencial, sino que pueda alcanzar Morena la mayoría calificada en el Congreso, como lo desea López Obrador. El objetivo de Moreno sería mantener el control del partido y las prerrogativas, sin importar el tamaño al que quedaría reducido el PRI.

No obstante, Moreno tiene una justificación real frente a las venideras críticas sobre el pobre rendimiento del PRI en el Estado de México, porque la designación y la campaña de Del Moral no estuvo en sus manos, sino en las del gobernador Alfredo del Mazo, cuya ausencia pública en el proceso correspondió a lo que sucedió tras bambalinas, como haber incumplido acuerdos, como los recursos para completar la representación priista en todas las casillas electorales, que fue el último de los problemas que enfrentó el equipo de la candidata perdedora en los últimos días.

Del Mazo impulsó a Del Moral, que era su secretaria de Desarrollo Social, por encima de la candidata de Morena, la diputada Ana Lilia Herrera. Colocó a Roberto Trad como el estratega de campaña, que resultó un fiasco, con una selección de spots tan desafortunados como uno donde aparecen un priista y un panista peleándose, para después

conciliar y presumir la alianza. Además le puso a su secretario de Gobierno, Alejandro Osuna, como coordinador de campaña, lo que fue tóxico.

Osuna fue un problema continuo y chocó permanentemente con Eric Sevilla, el presidente del PRI mexicano, lo que generó un ruido que no pudieron acallar dentro de la campaña y evitó, al final, que los 2 millones de votos que decía el equipo de Del Moral que tenían asegurados para salir a votar este domingo –por lo cual confiaban en ganar la elección– no se concretaron en las urnas. Para mediar, el PRI metió como interlocutor de ambos al exgobernador de Guerrero, Héctor Astudillo, pero el daño estaba hecho. Sevilla tampoco entregó buenos resultados, y las alianzas con diferentes grupos de interés y líderes políticos en el estado tampoco se materializaron como esperaban.

El PRI no compitió unido. A las diferencias entre Del Mazo y Moreno se sumaron errores de Del Moral, algunos tácticos, como dedicar varios fines de semana a encerrarse en su casa a jugar con sus hijos en lugar de trabajar la tierra en los prolegómenos de la campaña, y otros estratégicos, como haber asegurado ante varios testigos que, una vez que ganara la elección, iba a aplastar al presidente del PRI y convertirse ella en la nueva líder del partido. No aprendió del pasado, ni nadie se lo recordó. En 2018, cuando el candidato presidencial del PAN, Ricardo Anaya, dijo que de llegar a Los Pinos metería a la cárcel al presidente Enrique Peña Nieto, la campaña de José Antonio Meade se dedicó a atacar al panista y dejó el camino libre para López Obrador, que ayudó a la debacle de ambos.

La candidatura de Del Moral fue exigida por Del Mazo a jalones con el PAN, donde su líder, Marko Cortés, en aras de la coalición con el PRI, tuvo que negociar con la figura azul en el Estado de México, Enrique Vargas, actual líder de su bancada en el Congreso local y exalcalde de Huixquilucan, a quien, a cambio de dejar de pujar por la candidatura, le ofrecieron una senaduría para él, dos posiciones más en el Senado y alrededor de 18 en la Cámara de Diputados federal y en el Congreso local. El compromiso se mantendrá a menos de que la votación en Huixquilucan, su tierra y responsabilidad, no haya estado en los niveles acordados.

ARTÍCULO

ANTONIO NAVALÓN

♦ Se cierra el círculo

EL DÍA 4 de junio el país amaneció con una tensión inusual. Desde que la 4T llegó al poder y Andrés Manuel López Obrador descubrió que sus mañaneras podían ser utilizadas como un espacio de acusación, persecución, deslegitimización o como una especie de tribunal, rara vez el país se había encontrado en un punto sin retorno como ayer. Y es que, para qué nos engañamos, se trata de un funeral gigantesco en el que ya no suenan las campanas en honor al muerto, sino que se trata de dar entierro a como dé lugar al PRI y, al hacerlo, también se estaría evitando el primer principio de la acción política que es ir hacia delante y no hacia atrás.

Las elecciones de Coahuila y del Estado de México estaban basadas en buscar responder con qué buscábamos acabar y que lo que construyéramos a partir de aquí estaría basado en esa gran confusión que es lo que significa la fe del Presidente frente a la ilusión de su pueblo. Pero cuando la fe no es utilizada para lograr la concordia y cuando se demuestra que en 2018 los intentos de sumar a todos los sectores de la sociedad no fueron más que propaganda política, deja en evidencia que un país que no tiene propósito de unirse ni practicar el perdón es un país condenado a repetir lo peor de sí mismo.

López Obrador representa la fe. Parece como si él tuviera y ejerciera la fe; sin embargo, hasta aquí el producto de su fe no es algo que nos permita ser optimistas. Y si bien yo soy de los que creen que ante la duda siempre es mejor optar por la fe, también creo que es indispensable diferenciar entre la fe y la ilusión. Naturalmente, mientras no se diga lo contrario, la ilusión de este pueblo está basada en destruir el pasado y en la búsqueda de

construir un mejor futuro. En el mejor de los casos, este ejercicio sólo puede garantizar una borrachera de ilusión y un enorme vacío en el que no se tenga nada qué ofrecer.

Los datos son claros, los resultados de las elecciones de ayer, también. Aunque hay un resultado que no es capaz de medir el Instituto Nacional Electoral y que es el más importante. Y es que, ¿cómo se mide la capacidad o la voluntad de construir un México en el que todos, sin importar edad o estatus socioeconómico, quepamos?

Para el discursar político de México, lo sucedido ayer –tanto en Coahuila como en el Estado de México– será un hecho que tendrá casi la misma relevancia que la que tendrá el próximo 2 de junio de 2024. Oficialmente falta menos de un año para que vayamos a las urnas y elijamos al nuevo presidente de México y a los integrantes del Congreso de la Unión. Las recientes elecciones mexiquenses y coahuilenses marcaron un punto sin retorno y, sobre todo, representa el fin de las condiciones de vida política que hemos conocido hasta el momento.

Hay quien piensa que, hasta el día de ayer, el presidente López Obrador podía hacer todo como, cuando y con quien quisiera hacer, sin preocupación o consecuencia alguna. Pensamos que eso acabaría con la jornada electoral celebrada el día de ayer. Sin embargo, si, aun estando en medio de una guerra como en la que actualmente se encuentra contra los poderes judiciales, es capaz de obtener los resultados electorales que tuvo su partido –aunque principalmente él–, es innegable que tenemos muy poco qué hacer con lo que venga a partir de aquí. La gran pregunta es: ¿durante cuánto tiempo más nos podremos administrar y depender sólo de la fe y del espíritu, teniendo que abandonar las demandas de nuestros estómagos?



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Columnas nacionales

10 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN

ROZONES

Gobernadores con Sheinbaum

Con la novedad de que la reunión del Consejo de Morena en la que se definirán las reglas para la nominación del candidato de la 4T al 2024 no sólo precipitó renuncias. También está motivando definiciones, en este caso de las figuras más poderosas de Morena después del Presidente: los gobernadores. Ayer, por lo pronto, en las benditas redes mandatarios como **Mara Lezama**, de Quintana Roo; **Evelyn Salgado**, de Guerrero; **Américo Villarreal**, de Tamaulipas; **Salomón Jara**, de Oaxaca; **Cuitláhuac García**, de Veracruz; **Layda Sansores**, de Campeche e **Indira Vizcaino**, de Colima, enviaron mensajes de apoyo y elogio a **Claudia Sheinbaum**. También lo hizo la secretaria de Energía, **Rocío Nahle**. El hecho da cuenta de que ha llegado el tiempo de elegir. ¿Los demás cuándo y a favor de quién? Pendientes.

Llegaron los tiempos del señor

Y quien faltaba de anunciar que deja el cargo para buscar la nominación de Morena a la Presidencia era el secretario **Adán Augusto López**. Pero ayer, en un evento en Chiapas, ante unas 25 mil personas, señaló que ésa era “posiblemente la última vez que vengo como secretario de Gobernación y como representante del Presidente de la República. Y como estamos en una tarde de confesiones, les digo, vamos a hacer todo para que se le vuelva a hacer caso al sureste de México”. Y cuando iba cerrando la frase empezó el grito tronante de “¡Presidente, Presidente! El titular de Segob había dicho que él se ajustaría a “los tiempos del señor”. Y todo parece indicar que esos tiempos son el domingo. Porque Adán Augusto dijo que ese día, ya en la noche, “se enterarán”. Así las despedidas en las que las notas de nostalgia irán cediendo a la adrenalina y la tensión de los tambores de guerra.

Obra necesaria

Nos piden no perder de vista el anuncio que hizo ayer la Secretaría de Infraestructura, Comunicaciones y Transportes, a cargo de **Jorge Nuño**, de la puesta en operación del Libramiento carretero Ciudad Juárez. Se trata de una obra que –con una inversión de 3 mil 900 millones de pesos– permitirá ahorro de tiempo de traslado de hasta 90 minutos y que forma parte de los proyectos de infraestructura del Acuerdo para la Reactivación Económica que el Presidente anunció en octubre de 2020. El proyecto fue financiado por el concesionario Coconal, lo cual se logró gracias al desdoblamiento de dos concesiones previas: Durango-Yerbaniz y Torreón-Cuencamé, nos comentan. Este corredor, por cierto, se especializa en movimiento de carga de productos de electrodomésticos, vehículos y sus partes a las ciudades de Houston y San Antonio, en Texas. Ahí el dato.

Otro ataque a la UNAM

Alrededor de 20 personas vestidas de negro y encapuchadas lanzaron ayer un nuevo ataque, ahora con pelotas que se usan en el gotcha y con petardos y bombas molotov contra el edificio de la Rectoría de la UNAM –provocando afectaciones al mural de **Juan O’Gorman**–, la biblioteca Central y otras instalaciones. El grupo violento aprovechó una manifestación para, al final de ésta, perpetrar la agresión. “Una vez más, la Universidad Nacional hace notar la participación de personas ajenas a nuestra comunidad, que buscan alterar el ambiente de tranquilidad, propicio para el trabajo académico, con fines a todas luces desestabilizadores”, se apuró a señalar la máxima casa de estudios, la cual presentará las denuncias correspondientes y aportará las evidencias con que cuenta. Quienes siguen de cerca los asuntos universitarios han advertido ya la necesidad de no desdeñar este tipo de hechos para que las autoridades actúen y no queden en la impunidad.

Libra acusación

Y no paran, nos comentan, los reclamos de diversos actores políticos a quienes no gustan algunas declaraciones del Presidente en sus mañaneras, sobre todo, porque consideran que estas inciden en procesos electorales. Sin embargo, esta vez el mandatario salió bien librado de una queja presentada por el líder de la bancada de Movimiento Ciudadano, **Jorge Álvarez Máynez** sobre señalamientos hechos en la conferencia del pasado 2 de junio. Porque en la Comisión de Quejas del INE ayer advirtieron que los dichos del Ejecutivo son hechos consumados ante los que no es posible aplicar medidas cautelares. Por cierto que, nos comentan, los consejeros de este instituto, antes severamente cuestionado, se alistan para acudir el martes a Palacio a desayunar con el mandatario como señal de nuevos tiempos.

Incertidumbre en el Senado

Y es en el Senado en donde no tienen claro qué va a pasar tras la salida del presidente de la Junta de Coordinación Política, **Ricardo Monreal**, para irse a buscar la nominación a la Presidencia por Morena. Y es que claramente no se ha definido quién pudiera tener el respaldo de todas las bancadas y, sobre todo, autoridad y oficio como para encabezar el órgano de gobierno de la Cámara alta a partir del martes cuando el zacatecano pida licencia. El asunto no es menor, porque en la bancada mayoritaria claramente se ha mostrado en diversos momentos la existencia de facciones en disputa. Hay quienes suponen que alguna de éstas intentaría aprovechar la ocasión para tratar de asumir el control de la Jucopo con la idea de que es su turno de mandar. ¿Será? Por lo pronto, pendientes.



BAJO RESERVA

Corcholatas arman cargada digital y cargada diplomática

:::: En donde se pusieron a la orden del día los jaloneos, cargadas y despedidas fue en Morena. En vísperas del Consejo Nacional que definirá mañana las reglas del proceso para elegir a la corcholata ganadora de la candidatura presidencial, nos hacen ver que algunas gobernadoras y gobernadores desoyeron las advertencias del INE y del propio presidente **Andrés Manuel López Obrador** de no pronunciarse por ningún aspirante y se aventaron a una cargada digital con posteos a favor de la jefa de gobierno de la Ciudad de México, **Claudia Sheinbaum**. Nos cuentan que del otro lado, en la cancha de **Marcelo Ebrard**, pidieron desde la Secretaría de Relaciones Exteriores a embajadores y subsecretarios que cabildeen y consigan cartas de felicitación de otros gobiernos para el saliente canciller, las cuales pueden llegar incluso desde las embajadas acreditadas en México. Ayer, a don Marcelo ya lo despidieron con mariachis y a doña Claudia le organizan despedida la semana próxima en el Monumento a la Revolución. Así que cargada contra cargada. Y todavía ni empieza oficialmente la contienda interna.

¿Pondrán cadenero en Palacio Nacional?

:::: En Palacio Nacional alistan un "operativo" para evitar que la senadora panista **Xóchitl Gálvez** entre el lunes con amparo en mano a hacer uso de derecho de réplica en la confe-



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Xóchitl Gálvez

rencia del presidente **López Obrador**. Nos recuerdan que para entrar a las mañaneras hay tres filtros de personal de la Policía Militar y vocería de Presidencia, comandada por **Jesús Ramírez**, y no dejan entrar a nadie que no esté en la lista de acreditación, revisada al detalle por los militares. Además, para ingresar a la calle Moneda, contigua a Palacio, hay otro filtro de la policía capitalina. El mandatario adelantó que se reserva el derecho de admisión. ¿Será que a doña Xóchitl le impedirá el paso el cadenero Ramírez?

La misteriosa reunión con el vicecanciller

:::: Nos cuentan que a titulares de embajadas de México en América Latina y El Caribe los citaron la semana próxima en Panamá. No les dijeron exactamente para qué, pero sí que cada quién tiene que pagar su viaje porque no hay recursos para cubrir sus traslados. Lo que sí saben es que se deberán encontrar con el todavía subsecretario para América Latina y El Caribe, **Maximiliano Reyes**. ¿Por qué tanto misterio y por qué en Panamá? Un caso para la araña.

Tijeretazo a medios públicos

:::: Nos comentan que el gobierno federal lista una reducción considerable en el presupuesto asignado a publicidad gubernamental para los medios de comunicación estatales y municipales. En dependencias encargadas del asunto, se comenta que la orden fue clara: pasar la tijera a las partidas disponibles para ese fin. Lo que llama la atención es que la medida afectará también a medios públicos, como las radios comunitarias. Habrá que esperar a lo que decida el presidente **López Obrador**, quien tiene listo un decreto para regular la publicidad gubernamental, pero lleva semanas pensando si lo firma o no.

FRENTE POLÍTICOS

1. Números reales. Durante la conferencia matutina de ayer, el presidente de México, **Andrés Manuel López Obrador**, anunció que se realizará un nuevo censo para registrar a las personas desaparecidas y podría presentarse en un mes, esto con el fin de que los datos sean más certeros, ya que reconoció que el padrón no está actualizado. Por su parte, el gobernador de Jalisco, **Enrique Alfaro**, dijo que el cotejo de datos del Sistema Nacional de Personas Desaparecidas respecto de los sistemas estatales es un caos, por lo que se pronunció para trabajar juntos en la actualización de los datos y así saber cuáles son los terrenos que se pisan. Primero la metodología, la búsqueda para después...

2. Aval sigiloso. “En México es tiempo de mujeres”, aseveró el gobernador de Oaxaca, **Salomón Jara**, al refrendar su apoyo a la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, **Claudia Sheinbaum**, en su intención de obtener la candidatura presidencial por Morena en 2024. “La transformación verdadera será con las mujeres o no será” puntualizó, esto previo a que se lleve a cabo el Consejo Nacional de Morena. En su cuenta de Twitter publicó una fotografía, acompañado por **Sheinbaum**, junto a un mensaje en el que deja ver con toda claridad con quién va. Los morenistas se decantan por sus favoritos, justo cuando les piden no hacerlo. Pero, mientras no se haga uso de recursos públicos y haya equidad, ese apoyo cuenta.

3. Pilas. Las secretarías generales del PAN, **Cecilia Patrón**; del PRD, **Adriana Díaz**, y del PRI, **Carolina Viggiano**, se reunieron para acordar el esquema de trabajo para la construcción de la plataforma electoral del proceso 2024 de la coalición Va por México. Coincidieron en levantar este proyecto en favor de México, de la mano de la sociedad civil. **Cecilia Patrón** expresó que en menos de 365 días se habrá de elegir al Presidente de la República, así como a los nuevos integrantes del Congreso de la Unión, diputaciones locales, gubernaturas y alcaldías, por lo que deben estar preparados para generar el mejor proyecto para el país. Haciendo la tarea que los tres líderes de los partidos tienen pendiente.

4. Desaparecida. **Elsa Julita Veites Arévalo**, la titular de Caminos y Puentes, no ha emitido declaración alguna después de que se diera a conocer el video de un asalto en la carretera León-Aguascalientes, en donde un comando robó camionetas de lujo. La directora general de Capufe ha ignorado los reclamos de los conductores, quienes sufren las consecuencias de la criminalidad en la mayor parte de los caminos del país. Las autopistas también son terreno criminal. Ayer, pese al robo al tráiler nodriza en la autopista León-Aguascalientes, la vigilancia es casi nula. Durante un recorrido, únicamente se observaron dos unidades de la Guardia Nacional atendiendo un accidente. ¿De plano le vale el asunto a la señora?

5. Intolerable. Policías de Investigación de la Fiscalía General de Justicia detuvieron a siete policías de la Secretaría de Seguridad Ciudadana por los delitos de ejercicio abusivo de funciones y abuso de autoridad agravado en el operativo a la empresa Black Wall Street Capital, el pasado 15 de marzo. Cumplimentaron siete órdenes de aprehensión contra cinco hombres y dos mujeres relacionados con dicha investigación. Los agentes de la fiscalía les notificaron de los mandamientos judiciales en su contra y los pusieron a disposición del juez de control que los requería. Está visto que **Omar García Harfuch**, secretario de Seguridad capitalina, no permitirá la impunidad. Su corporación no merece colegas como ellos.

TRASCENDIÓ

Que la oposición en el Senado se dijo respetuosa de la decisión que tome la bancada de Morena respecto a la elección de su coordinador y del presidente de la Junta de Coordinación Política, cargos que dejará **Ricardo Monreal** la próxima semana para participar en el proceso de selección de candidato presidencial de su partido. Sin embargo, admiten que han tenido buena comunicación con **Eduardo Ramírez** y **Olga Sánchez Cordero**.

Que **Marcelo Ebrard** se dejó querer anoche en las instalaciones de Relaciones Exteriores, donde se develó a ritmo de mariachi su retrato en el pasillo de los cancilleres, cuando le quedan dos días en el cargo porque renuncia para participar en la encuesta de Morena en pos de candidato presidencial para la elección de 2024. En medio de un mar de gente, unos dos mil trabajadores, habló de algunos de sus logros al frente de la SRE en compañía de su esposa, **Rosalinda Bueso**.

Que puede ser el próximo martes cuando la presidencia de la Mesa Directiva de la Comisión Permanente responda a un juez que solicitó el resultado de la votación de la elección de los consejeros del INAI, institución que encabeza **Blanca Lilia Ibarra**, a finales de mayo pasado. Se deberá acreditar el resultado y el trámite correspondiente que realizaron los legisladores, por lo que se ve que este tema está lejos de una conclusión.

Que lejos de arredrarse por pasar a la historia como la priista que perdió el segundo máximo bastión de ese partido, Estado de México, después de la debacle presidencial de 2000, **Alejandra del Moral** volvió hoy a las instalaciones del comité directivo estatal para agradecer el apoyo durante los 59 días de campaña: "Hoy vengo a hablarles con el corazón en la mano, hoy vengo a decirles gracias, a decirles que estoy profundamente orgullosa de este ejército". Después de todo, la famosa paliza por 20 puntos que todo mundo pronosticaba a favor de **Delfina Gómez**, empezando por las encuestadoras, se definió con un margen apenas arriba de 8 por ciento. ■



QUIENES saben cómo se mueven las cosas al interior de la fracción de **Morena** en el **Senado** cuentan que quien va ganando la carrera para quedarse al frente de ese grupo parlamentario es el mexiquense **Higinio Martínez**, quien está de licencia temporal pero cerca de regresar a su escaño.

CON TODO y que **Ricardo Monreal** quiere dejar en su lugar a **Eduardo Ramírez**, dicen que se ha visto en la necesidad de negociar con los senadores que apoyan a **Marcelo Ebrard** y **Adán Augusto López** para cederle el paso a **César Cravioto**, cuadro que responde a los intereses de **Claudia Sheinbaum**.

DE AHÍ que Martínez, quien forma parte de su propio grupo junto con la próxima gobernadora mexiquense, **Delfina Gómez**, y **Horacio Duarte**, surge como una opción "neutral" para que la coordinación no quede en manos de alguna corcholata justo cuando arranca el proceso para definir la candidatura presidencial.

• • •

SI LA ALMOHADA o su interlocutor no lo hacen cambiar de opinión, el gobernador de Jalisco, **Enrique Alfaro**, llegará a la reunión de hoy con **Dante Delgado** con una postura muy clara.

DICEN los enterados que su reunión con el jefe nacional de **Movimiento Ciudadano** es para descartarse como aspirante presidencial en 2024.

EN UNA POSICIÓN similar estarían el gobernador de Nuevo León, **Samuel García**, y el alcalde de Monterrey, **Luis Donald Colosio**, ya que los tres traerían la mira puesta en los comicios, pero de 2030.

ASÍ PUES, dejarían la cancha libre para que la dirigencia nacional emecista elija a su abanderado presidencial, puesto para el que ya suenan la senadora **Patricia Mercado** y el propio **Dante Delgado**.

• • •

CON EL OJO cuadrado se quedaron en la **Suprema Corte** ante el despliegue jurídico, mediático y político de la ministra **Yasmín Esquivel** para tratar de darle carpetazo al tema del plagio de su tesis de licenciatura.

EN CUANTO su equipo de abogados presentó el fallo de una juez sobre el asunto, se multiplicaron "mágicamente" los espacios otorgados a esa información en medios y redes sociales.

Y SI ALGUIEN dudaba de que lo del jueves se trató de una operación concertada para tratar de quitarle el parche de pirata a la imagen de la ministra, nomás hay que ver la cargada de **gobernadores de la 4T** que salieron a felicitarla por haber "limpiado" su buen nombre.

NO ES por ser aguafiestas pero el asunto está lejos de terminar y la **UNAM** tendrá la última palabra... Eso sí, cuando se lo permita la serie de chicanadas legales y amparos promovidos por Esquivel para evitar que la universidad dé a conocer su dictamen que, por cierto, ya está listo.

SÁBADO
10 / 06 / 2023

LA 2

H

WWW.HERALDODEMEXICO.COM.MX



Sacapuntas

GARANTIZAN UNIDAD



MARIO DELGADO

► Todo listo para que mañana se realice el Consejo Nacional de Morena, en el que se definirán las reglas para la elección de su abanderado presidencial. El dirigente del partido, **Mario Delgado**, y el presidente del Consejo, **Alfonso Durazo**, llevarán las riendas del acto al que están convocados todos los gobernadores morenistas y, por supuesto las seis *corcholatas*. Hay confianza en que saldrán con un acuerdo de consenso, más unidos y fortalecidos.



JOHN ACKERMAN

ACKERMAN LLEVALAS CONTRAS

► Por cierto, quien insiste en torpedear los trabajos de la dirigencia de Morena es **John Ackerman**. Entre la militancia ya lo ubican como uno de los personajes que intentan sabotear el Consejo Nacional de este domingo, donde se definirán las reglas para la elección de candidato presidencial.



MARCELO EBRARD

SE DESPIDE DEL CARGO

► Nos hacen ver que este sábado será el último acto de **Marcelo Ebrard** como Canciller. Estará en el Centro Cultural Los Pinos, al mediodía, en la inauguración de una exposición de dinosaurios. Ayer mismo lo despidieron con mariachis en sus oficinas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que deja lista para su relevo.



RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ

RAFAEL GUERRA, CON ESPÍRITU PUMA

► Confirmó su entrega y lealtad a la UNAM el presidente del Poder Judicial de la Ciudad de México, magistrado **Rafael Guerra Álvarez**. Asistió a la ceremonia de imposición de insignias a nuevos miembros distinguidos del Claustro de Doctores de la Facultad de Derecho, respaldando, sin duda, las acciones que empuja la máxima casa de estudios del país.



ALEJANDRA DEL MORAL

ARROPAN A DEL MORAL

► Gran recepción dio el prísmo mexicano a **Alejandra del Moral**. Ayer se reunió con la base del tricolor en la entidad por la que compitió para gobernadora, y la militancia la arropó y le echó porras. Ella, se responsabilizó de los resultados electorales, pero también reiteró su lealtad al partido. Incluso se asumió como la primera priista de la entidad.



IVONNE ORTEGA

Balances poselectorales

Los resultados de los procesos electorales 2023 en Estado de México y Coahuila ratifican lo afirmado hace meses respecto a un intercambio entre el PRI (partido que gobernaba en ambas entidades federativas) y Morena, en el que quienes encabezan esas fuerzas políticas obtuvieron lo que querían: el presidente López Obrador el gobierno y dominio de su partido en el Estado con el padrón electoral más importante después de la Ciudad de México, y el grupo apoderado de la dirigencia priista su reducto y coto político en la Comarca Lagunera.

Las piezas del intercambio favorecen a los intereses de uno y otros, pues la maquinaria político-electoral que representa el gobierno del Estado de México ahora trabajará para Morena, y los votos corporativos de los que tanto ha presumido el PRI cambiarán sus colores hacia el guinda, mientras que el botín en Coahuila consolida la apropiación del Revolucionario Institucional por parte del grupo Campeche-Lagunero.

Los datos numéricos posteriores a la elección arrojan un nuevo balance geográfico-político en el país.

Con el Edomex en la bolsa, Morena ahora gobierna a nivel estatal a un 68.2% de la población, y los demás partidos se dividen el 31.8% restante en el siguiente orden: Movimiento Ciudadano (Jalisco y Nuevo León) 11.2%; PAN (Chihuahua, Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato y Yucatán) 8.6%; PRI (Durango y Coahuila) 4% y PVEM (San Luis Potosí) 2.2%.

Este mismo orden prevalece si comparamos el Producto Interno Bruto de las entidades federativas. Habrá que tomar en cuenta este nuevo orden al considerar los cálculos político-electorales en el proceso presidencial 2024 porque, como adelanté líneas arriba, las cifras de votación que hoy presumen algunos no son válidas, pues la gran mayoría de sus resultados se sustentan en ejercicios y en influencias con los que ya no cuentan.

¿De dónde han de partir entonces la ecuación o las ecuaciones políticas para elección presidencial? Evidentemente de la acción y la voluntad de la gente que con sus votos ha rechazado formas de gobierno y de ideología que ya no responden a la actualidad con-

temporánea. La gente quiere algo distinto, las viejas fórmulas ya no funcionan. Sin embargo, este razonamiento tan obvio no pasa por la mente de la mayoría de los dirigentes partidistas, que se empeñan en pretender que la gente piense como ellos, en lugar de atender a lo que la gente piensa.

Por eso quienes hoy dirigen al PAN, PRI y PRD insisten en que la suma de sus logros da como resultado inmediato la suma de los votos de su militancia, sin considerar el natural rechazo histórico mutuo entre sus ideologías, que se supone son la base de su proselitismo.

Quienes dirigen hoy al PRI recla-

man que el PAN “no aportó” los votos que presuntamente esperaban en Edomex, y así lo dicen en cuanto foro aparecen, sin tomar en cuenta siquiera que cada voto es la expresión de la voluntad de una persona, y las personas no actúan por órdenes de dirigentes ni de partidos.

La gente piensa, razona y decide. Cada quien tiene intereses, claro. Pero cada quien también piensa en su futuro, en el de su familia, y en conjunto ese futuro lo es también de la colectividad. A ese pensamiento debe responder quien de verdad piensa salir avante en la elección del 2024.

El gobierno federal le apostará al

clientelismo y a la dádiva, al chantaje y a la coacción de los programas sociales, desde hace meses viene estirando, torciendo y violentando la ley en cada acto de promoción anticipada de sus tapados-corcholatas-funcionarios-aspirantes presidenciales. Eso ya se sabe.

Solo un proyecto verdadero de nación, distinto de la polarización y el encono actual, con firmes bases ciudadanas, tiene posibilidad de triunfar. Hasta ahora el único dirigente que lo tiene bien claro es el senador Dante Delgado Rannauro, de Movimiento Ciudadano. ●

Coordinadora Nacional de Enlace Político de Movimiento Ciudadano



Todavía no se terminaban de contar los votos de las actas de la elección del domingo 4 de junio, cuando el presidente **Andrés Manuel López Obrador** ya estaba anunciando que las *corcholatas* van a renunciar a sus cargos para dedicarse de tiempo completo a las precampañas para la candidatura presidencial de Morena y sus aliados. Con este anuncio arrancó la nueva etapa del calendario electoral que ha impuesto el mandatario y su partido por encima de lo que marca la ley.

No se sabe si la decisión la tomó por la preocupación que le produjo el resultado del Estado de México, porque a pesar del intervencionismo presidencial, la diferencia no fue de 20% como decía la propaganda, sino de 8%, pero, paradójicamente, la noticia del triunfo de la candidata de la coalición de Juntos Haremos Historia en el Estado de México, **Delfina Gómez**, con 52.2%, se opacó casi de forma inmediata y quedó en el olvido ante la iniciativa del canciller **Marcelo Ebrard**, que de inmediato anunció su renuncia a la Secretaría de Relaciones Exteriores.

El anuncio fue, sin lugar a dudas, una acción disruptiva y exitosa mediáticamente, porque le valió al secretario las primeras planas de los principales medios de comunicación, pero no por ello es un acto democrático relacionado con generar mayor igualdad en la contienda interna de ese partido, por el contrario, el que renuncien las *corcholatas* y se dediquen de tiempo completo a promoverse, es una acción perversa y autoritaria porque es ilegal y genera desigualdad en la competencia electoral del proceso que viene.

El calendario electoral es muy claro al respecto, las precampañas del proceso de 2024, deberían comenzar hasta diciembre, pero, coherente con su forma autoritaria de tomar decisiones, al presidente **López Obrador** se le ocurrió una fórmula ideal para que Morena y sus aliados tengan ventaja frente a las otras fuerzas políticas: Iniciar ya el proceso, disfrazando de precampaña interna la alevosa promoción de sus *corcholatas*, después hará unas encuestas para descubrir cuál de estos personajes es el que

encabezará la candidatura a la Presidencia, y para que no haya divisiones, ya repartió otros cargos, es decir, el segundo, tercero y cuarto lugar, obtendrán los liderazgos en el Poder Legislativo o cargos importantes dentro del gabinete de gobierno federal. Ni en los mejores tiempos del partido hegemónico, con un presidente de la República que ejercía funciones metaconstitucionales, sucedió cosa parecida.

En el más puro pragmatismo, el Presidente no tomó esta decisión a partir de lo que es mejor para los ciudadanos, sino de lo que le conviene para su proyecto de mantener el poder político. Con la renuncia de estos personajes y la competencia electoral abierta que realizarán entre ellos, están cambiando las reglas del juego electoral y causando desigualdad en la competencia política con otras fuerzas políticas, no se nos olvide que la igualdad para competir por los cargos populares es una condición máxima de la democracia.

No es que no nos guste la idea de que, quienes aspiren a nuevos cargos de elección renuncien a los actuales para que no hagan uso de la estructura y de los recursos de esos espacios de poder político, pero nada garantiza que no lo sigan haciendo cuando renuncien. En ese contexto, se vale especular respecto a las preferencias presidenciales, tal vez el presidente **López Obrador** ya cambió de opinión y su candidata favorita ya no es **Claudia**, porque renunciar no tiene el mismo costo político para ella que para **Marcelo Ebrard**. Mientras que la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México es un cargo de elección popular, la Cancillería es un cargo designado por el Presidente, por lo tanto, los ciudadanos, tal vez, juzgarán de diferente forma la prematura renuncia.

No obstante el costo político que implique a cada una de las *corcholatas* el renunciar a sus cargos, eso no es lo importante para los ciudadanos, sino que se cumpla la ley y que se preserve el juego democrático que, hasta hoy, ha dado buenos resultados, aunque le pese al gobierno actual, valió la pena defender al INE.

Leopoldo Mendivil
Lmendivil2010@gmail.com

INE: ¿Un café en Palacio Nacional?



Lic. Guadalupe Taddei,
Consejera presidenta, INE:

A sí que el presidente la quiere invitar a tomar un café en Palacio Nacional como para la próxima semana... Claro, a usted y a los otros 10 consejeros electorales. Según expresó ayer **Andrés Manuel López Obrador**, es el momento de "iniciar una etapa nueva".

Sin duda. Solo habrá que ver qué entiende **AMLO** por una nueva etapa, sobre todo ahora que la segunda parte del Plan B de la Reforma Electoral (RE-B-2ª), que tanto anhelaba el presidente, sigue suspendida en la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Seguramente usted está enterada de que el proyecto de resolución sobre RE-B-2ª presentado por la siempre dócil ministra **Yasmín**

Esquivel fue rechazado en la Segunda Sala por mayoría de votos y, por lo mismo, otro ministro deberá preparar un nuevo proyecto. Celebro esta decisión de la Corte, pues casi es seguro que los comicios de 2024 se organicen con las leyes y el INE que todos conocemos.

Supongo que usted también lo celebra, pues no tendrá que organizar comicios y, al mismo tiempo, reestructurar -por no decir anular- el INE como lo pretendía la RE-B-2ª. Además de que le faltan muchos nombramientos por consensuar dentro del Instituto y el trabajo pendiente es abrumador.

Quien seguramente no celebra la decisión de la Corte es el inquilino de Palacio Nacional. No se trata solamente de una derrota política, sino de ciertas complicaciones que la negativa implica para **Claudia Sheinbaum**, **Marcelo Ebrard** y **Adán Augusto López**.

Cuando le hablo de complicaciones me refiero a los dictámenes de la Comisión de Quejas y Denuncias del INE, la cual ha determinado que las tres principales *corcholatas* están vulnerando la equidad de la contienda con sus numerosos actos y piezas de promoción. "Los tres funcionarios denunciados han asistido a eventos masivos en distintos

puntos de la República Mexicana; se continúan pintando bardas, colocando lonas. (...) Por tal razón, se siguen recibiendo escritos de queja" en la Comisión (31/05/23).

Y que conste que, desde el 26 de abril, el INE había ordenado a las *corcholatas* deslindarse de las promociones y solicitar que ya no se hicieran más. Pero creo que les entró por un oído y les salió por el otro... a los simpatizantes de cada *corcholata*, no vaya usted a pensar mal.

Podemos discutir incansablemente si los aspirantes y/o sus simpatizantes tienen el derecho humano de expresar sus apoyos. Que la gente le grite "ipresidenta, presidencial", pues ya es asunto del pueblo bueno y sabio.

También podemos polemizar eternamente si con el #EsClaudia o #ConMarceloSí se configura la violación a la ley electoral, pues los "hashtags" no contienen "un llamado expreso al voto a favor de la candidatura." Como es evidente, los creativos de las *corcholatas* caminan en el límite de lo legal, pero ciertamente ya rebasaron el límite de la equidad entre sí y para con el candidato de la oposición.

No la va a tener fácil el INE con tales abusos, máxime que nadie sabe de dónde sale el dinero, ni cuánto han gastado los aspirantes en cientos de bardas y múltiples eventos masivos por todo el país.

Mire, doña **Guadalupe**, a mí sí me gustaría que el INE entrara en una nueva etapa, pero no como la que imagina el presidente. Me gustaría que los partidos respetaran la ley que, cuando ya están en el poder, les estorba o la usan para fines propagandísticos. Mire:

Se queja don **Andrés** de que el INE no sancionó la introducción de los dineros de Odebrecht en la campaña de **Enrique Peña Nieto**. Lo que no dice es que la Fiscalía General de la República nunca dio al INE acceso a la carpeta de investigación y, por tanto, el Instituto no pudo sancionar como lo marca la ley. También se queja el presidente de los fraudes electorales, pero tampoco menciona que la judicialización de tales prácticas corresponde a la Fiscalía Especializada en Delitos Electorales, dependiente de la FGR que no del INE.

La verdad, licenciada **Taddei**, me temo que ese "cafecito" en Palacio Nacional es para planchar la voluntad de los consejeros del INE sobre las complicaciones en las que se han metido las *corcholatas*, porque estaban contando con la RE-B-2ª y la bendición presidencial para agandallar a gusto.

Ojalá decline la invitación de don **Andrés** y, cuando lo haga, aguante vara. Ya sabe que el presidente descalifica a todo aquel que no le obedece. Sin embargo, entre más la ataquen, más crecerá su imagen pública. Porque dada la forma y el contexto en que usted y dos de los consejeros fueron designados, tienen ante sí el enorme reto de demostrar a los electores que efectivamente son autónomos e imparciales.

Convénzanos de que su lealtad es hacia la ley y los ciudadanos •

Colaboró:
Upa Ruiz uparuiz@hotmail.com
Facebook: Leopoldo Mendivil
Twitter: @Lmendivil2015



Retrovisor

Ivonne Melgar
ivonne.melgar@gimm.com.mx

Dedazo sí, ¿oposición no?

• El gran elector del proceso interno de Morena es el Presidente de la República, quien dicta reglas, tiempos, variables y hasta la interpretación de las encuestas que habrán de aplicarse a los aspirantes.

El liderazgo presidencial consiguió en el Estado de México un triunfo histórico: romper la hegemonía casi centenaria del PRI.

Si bien la candidata de Morena, **Delfina Gómez Álvarez**, y su dirigente **Mario Delgado Carrillo** tienen los méritos que en la ecuación de las campañas corresponde al personaje abanderado y a la cúpula partidista que lo acompaña, la conducción de la estrategia mexiquense debe atribuirse al Presidente.

El protagonismo electoral del mandatario federal en la disputa por la voluntad popular en 2023 quedó sellado con el festejo que él convocó el lunes 5 de junio, en compañía de gobernadores y de los aspirantes a la candidatura presidencial morenista, excluyendo a **Gerardo Fernández Noroña** (PT) y a **Manuel Velasco Coello** (PVEM).

Esa celebración en un restaurante ubicado a unos pasos de Palacio Nacional fue contundente en la confirmación de que asistimos al regreso de la figura del partido de Estado.

La presencia de los precandidatos presidenciales en esa cena, formalmente para celebrar a la gobernadora mexiquense electa, y el mensaje presidencial partidista de que "la unidad" es la gran lección de 2023 para ganar 2024 también fue el anuncio de que la exitosa fórmula de este año será replicada en el próximo cuando venga el relevo presidencial y la promoción del denominado plan C, consistente en conseguir en las urnas la mayoría del Congreso: que las dos terceras partes de los diputados y senadores sean de Morena o de los partidos aliados.

Esa exitosa fórmula está compuesta de elementos contrarios a la democracia constitucional: intervención indebida de la comunicación presidencial en las contiendas; involucramiento de alcaldes y gobernadores en la movilización de apoyos electorales; utilización de los programas sociales en el proselitismo electoral y, por lo tanto, desdén e incumplimiento de los llamados y de las sentencias del INE y del TEPJF.

Pero todavía más: esa exitosa fórmula es contraria a la democracia partidista definida en los instrumentos jurídicos que se han construido en los últimos 30 años.

Porque, como todos lo saben y lo dicen en voz baja, el gran elector del proceso interno de Morena es el Presidente de la República, quien dicta reglas, tiempos, variables y hasta la interpretación de las encuestas que habrán de aplicarse a los aspirantes.

Y, aunque hasta ahora **Marcelo Ebrard**, **Ricardo Monreal** y **Gerardo Fernández Noroña** ventilaron sus dudas sobre el contenido de las mediciones que se hacen en el partido y sobre quienes las realizan, es previsible que terminada la reunión de mañana ningún aspirante compartirá abiertamente sus inconformidades.

Porque la instrucción de Palacio Nacional es que este domingo todos digan que definieron de manera democrática los términos del proceso interno.

¿Alguien se atreverá a desafiar al Presidente? ¿Harán denuncias los seguidores del canciller en contra del mayoriteo en un Consejo Nacional de Morena que es afín a **Claudia Sheinbaum**?

Si la respuesta fuera afirmativa asistamos a señales de resistencia democrática en el partido en el poder.

Pero, por ahora, todo indica que la supeditación será generalizada y que la disciplina que el presidente **López Obrador** les reclama a todos los contendientes, en aras de la unidad y de una campaña en 2024 sin fisuras, será cumplida bajo la expectativa de que todos terminarán con un pedazo de futuro.

Esto significa que ninguno de los aspirantes presentará recursos de queja ante el Tribunal Electoral y que habrán de tragar sapos cuando las encuestas sean interpretadas como mejor convenga al *dedazo* disfrazado de consulta al pueblo.

El nerviosismo con el que, por ejemplo, se mueven legisladores y funcionarios que apoyan a **Ebrard** es un ánimo revelador de que desde Palacio únicamente es bien visto el activismo en favor de la jefa de Gobierno y del secretario de Gobernación, **Adán Augusto López Hernández**.

Son señales que sin ser pronunciadas calan en la conversación política-emocional de una opinión pública que, de 2018 a la fecha, aprendió a seguir las instrucciones indelebles que envía el presidente **López Obrador** en su conferencia matutina.

Y así como entre los morenistas no hay fijón si se promueven espectaculares de "Es Claudia" o "Que siga López, estamos Augusto", la línea subliminal también surte efecto entre empresarios, políticos en la banca, medios de comunicación y organizaciones gremiales.

Porque, además, a cuatro años de gobierno muchos se han acostumbrado al uso de las conferencias presidenciales para atacar a la oposición, periodistas, activistas, ONG y plataformas de la sociedad civil. Sabemos que esa conducta altera las condiciones de imparcialidad y equidad que un jefe del Estado mexicano debe guardar. Y, sin embargo, la fórmula electoral de Palacio Nacional avanza con la narrativa incluida de que la oposición nada tiene que hacer en 2024.

Y en el peor de los mundos para la alianza tripartidista, mientras el asombro cobija el regreso del *dedazo*, comentaristas y ciudadanos que se asumen críticos al gobierno le exigen un proceso democrático, impoluto, abierto, y transparente al PAN, al PRI y al PRD.

Atrapada en el discurso oficialista que decretó que la oposición estaba moralmente derrotada, ahora que la coalición Va por México busca el arropamiento de organizaciones de la sociedad civil para seleccionar a su presidenciable, los activistas tiemblan de miedo. Y, para colmo, Movimiento Ciudadano se suma al coro que clama por su entierro.

Porque *dedazo* sí, oposición no.



Julio Faesler

Embajador de México en la India

juliofelipefaesler@yahoo.com

La relación entre los políticos y empresarios

La SCJN ha comenzado a detener la estrategia que debilita los instrumentos de la democracia.

La tolerancia de la sociedad mexicana por la ausencia de legisladores desleales a sus obligaciones de ser contrapartes de los abusos metaconstitucionales del Ejecutivo es la que a lo largo de los años ha acumulado el saldo de desigualdad. La clase política se dedicó, no a crear una sociedad pujante, unida en lo económico y cultural, sino a perpetuarse en el poder para disfrutar de sus ilimitados privilegios.

La administración del señor licenciado López Obrador insiste en continuar en el siguiente sexenio con su obsesivo programa de la Cuarta Transformación. Todo su esfuerzo se ha dirigido a desmontar las estructuras de los regímenes neoliberales, a los que acusa de haber hundido al pueblo en la miseria, sin porvenir. Así, la próxima administración nos llevará a una etapa más en la dirección de una sociedad que nos nivele a todos. Lo lamentable de su noble programa es escoger un sistema semisocialista de gobierno que no promueve prosperidad y vida digna, sino pobreza y sumisión a un esquema de dictadura personal. Tras cinco años de imposición, AMLO nos deja un país en confusa división, desprestigio internacional, centro de siniestras corrupciones adosadas de tasas de homicidios más altas del mundo.

Arraigado en la total concentración de poder en el Presidente, todo el sexenio ha sido denunciado por su equivocada estrategia de división, pero doscientos años de tradición liberal, más la de un prisma "revolucionario" no se dejan vencer con sólo un ensayo tan palpablemente ineficiente como el de la 4T, que entregó a todos los sectores, sin excepción, un estado de violencia y corrupción jamás conocido. La SCJN ha comenzado a detener la estrategia anticonstitucional consistente en debilitar instrumentos de la democracia que la organizada voluntad ciudadana hace treinta años logró instaurar. Los señores ministros han de seguir su tarea de enmendar los daños que AMLO sistemáticamente infligió instituciones e indispensables servicios sociales populares.

Toca, ahora, enfrentarnos a una crucial elección presidencial en junio de 2024. Muchos de los noventa millones de ciudadanos empadronados esperan que se dé una importante reacción a la intención de AMLO de perpetuar su régimen. El proceso electoral comenzó diferente con las renunciadas anticipadas y eventos que desbaratarán el calendario constitucional. Las campañas de las *corcholatas* distraerán la atención pública del avance en los proyectos prioritarios de AMLO, que se financian con recursos tomados de recónditas e inesperadas fuentes.

Hay signos que AMLO quiere hacer valer. La estabilidad económica y racionalidad financiera, mediante el aprovechamiento

de fondos y fideicomisos, aumento de remesas de compatriotas y recaudaciones extraordinarias, que lo han salvado de crisis presupuestales hábilmente esquivadas. Nada asegura, empero, el respaldo para los indispensables repartos sociales o presupuestos de obra pública inflados. Las inversiones extranjeras seguirán alimentándose no de inversión nueva, sino de reinversiones a veces sólo de papel.

La salud económica del país es problemática en tiempos de inflación. Las cuentas deficitarias del comercio exterior y las fluctuaciones cambiarias se relacionan con el mercado norteamericano, que absorbe 90% de nuestras exportaciones. El valor del peso mexicano determina la competitividad internacional de nuestra producción y la suerte comercial de muchos artículos y el ritmo de creación de empleos formales vía pymes, cuya fuerza influye en nuestra dependencia de inversiones de grandes consorcios internacionales que no tienen lealtades nacionales. Los diferendos con los socios del T-MEC hacen que la mancuerna empresariado, alto y bajo, con el gobierno sea fluida. En semejantes escenarios, México requiere que la actividad de los políticos sea monitoreada por el sector empresarial, a fin de contener sus efectos en términos de los intereses nacionales. La vigilancia es indispensable para evitar situaciones inaceptables. Si el comportamiento de los políticos ha de ceñirse a las normas constitucionales y a los intereses superiores de la nación, la constante evaluación de todos los sectores sociales, laborales y económicos tiene que servir también como referencia desde el punto de vista de la sociedad.

En este sentido, México requiere empresarios firmemente nacionalistas que operen en un ambiente de respeto a los derechos y conscientes de coordinarse con las funciones del Estado. La legitimidad democrática, a través elecciones vigorosas que aseguren autoridades legítimas es central para la seguridad y tranquilidad de todos los actores. La importancia de cuidar lo anterior depende de la participación en los próximos comicios de todos los empadronados, para que de ellos surja un gobierno respetado y confiable, encabezado por una figura presidencial que unifique los esfuerzos nacionales. Complemento de lo anterior, la actuación política y empresarial frente a las transnacionales es de inevitable trascendencia. Esas entidades toman recursos naturales, humanos y de conveniencias de ubicación sin distinguir origen, para integrar sus equipos de trabajo exclusivamente motivados en propósito de lucro. El empresariado debe asociarse con ellas sin perder ni su identidad ni valores mexicanos. Se verá, pues, que la patriótica articulación de los políticos supone la que corresponde al empresariado. Nuestro país es un todo indivisible: el sector militar también está obligado: su función es proteger, no matar a inocentes.

PARALAJE

LIÉBANO SÁENZ

@liebano



A un año de la elección

El PRI pasa a la condición de un partido menor en términos de población gobernada, pero su triunfo en Coahuila es emblemático de que sí puede haber recuperación y posibilidades de éxito de la oposición en los comicios de 2024...



Manolo Jiménez, ganador en la entidad coahuilense. EFE

Los comicios del Estado de México y Coahuila ofrecen lecciones sobre lo que vendrá para 2024. Por el lado del oficialismo, sorprende el sentido de urgencia del presidente, quien el mismo lunes tomó decisiones de la mayor importancia, por un lado, exhibiendo un sentido conciliador poco usual en él al haber accedido a la exigencia de Marcelo Ebrard de que los aspirantes deben renunciar a sus respectivas responsabilidades; por el otro, erigién-

dose no sólo jefe de campaña, sino disponiendo de lo que no le corresponde, que es determinar la integración del gabinete del próximo gobierno.

Los partidos de oposición, en cambio, han exhibido su incapacidad para entender la gran oportunidad que les ofrece el resultado de las elecciones recientes. Un grupo amplio ciudadano presiona para que haya elecciones internas, pero hasta ahora, el único acuerdo de esos partidos parece ser la voluntad de mantener el frente oposi-

tor en las condiciones que fracasaron en el Estado de México y así, el 26 de este mes, darán a conocer el método para seleccionar candidato presidencial.

El PRI pasa a la condición de un partido menor en términos de población gobernada, pero su triunfo en Coahuila es emblemático de que sí puede haber recuperación y posibilidades de éxito de la oposición en la elección de 2024. Gobernar bien es el punto de partida y esto significa, al menos para los ciudadanos, recuperar la capacidad para mantener a raya al crimen organizado. El punto débil del adversario está identificado: la inseguridad. Una campaña nacional convincente sobre la capacidad del próximo gobierno de coalición opositora para abatir la impunidad y dar capacidad al Estado para ganar la batalla al crimen, funcionaría muy bien.

Las renuncias de dos miembros del gabinete y especialmente la de la jefa de gobierno de la Ciudad de México dan inicio a la contienda de 2024. La primera etapa, al menos para Morena y sus aliados, que es la selección del candidato (a) presidencial, habrá de concluir en septiembre. La oposición parece tener otros tiempos y otro método. Lo relevante de todo esto es que hay competencia, la alternancia es posible y lo que se perfila desde ahora de manera clara, es el regreso de la pluralidad al Congreso y en los gobiernos locales. ■

POLÍTICA ZOOM[•]RICARDO
RAPHAEL

Pecaría de inocente quien suponga que la candidatura presidencial de Eduardo Verástegui es un proyecto inviable; hay mucho dinero detrás suyo y gente influyente dentro del mundo empresarial, no le será difícil conseguir firmas

La ultraderecha mexicana en la boleta del 2024

La tan mentada polarización no ha visto en México su peor momento. La devastación del centro político ha provocado monstruos irreconciliables en otros países y ese es un fenómeno que aún estamos por experimentar aquí.

Es una ingenuidad suponer que la peor fractura es la que hoy se perfila entre el oficialismo y las oposiciones asociadas dentro de la alianza Va por México. Agazapada detrás de la profecía del desfondamiento definitivo de esas oposiciones espera su turno la verdadera versión de un conservadurismo extremo, la cual cuenta con una masa crítica de personas buscando viabilidad política para ganar el poder.

El día de ayer anunció su candidatura a la presidencia un hombre que aspira a construir esa vía. Se trata de Eduardo Verástegui, ex actor de telenovelas convertido en líder ultraconservador durante la última década.

“Yo sueño un México que le permita a Dios ser el centro de nuestra nación,” pronunció en un video que subió a redes sociales para lanzar los argumentos de su candidatura. Este actor de los años noventa sabe muy bien lo que está haciendo y no hay espontaneidad en su estrategia.

Actualmente dirige una organización católica que lleva por nombre ¡Viva México! En realidad, se trata de una red extendida en prácticamente todo el país donde han venido anudándose otras organizaciones como el Frente por la Familia, el Opus Dei, los Legionarios de Cristo, el movimiento Pro-Vida y empresarios católicos locales con capacidad de financiación.

Al grito de “¡Viva Cristo Rey y que muera el socialismo!”, Verástegui orquestó en noviembre del año pasado la reunión internacional de la Conferencia de Acción Política Conservadora, la cual cuenta con socios relevantes de otras regiones del mundo.

A este encuentro asistieron, por ejemplo, Eduardo Bolsonaro, hijo del entonces presidente de Brasil, Jair Bolsonaro. También estuvo Steve Bannon, asesor hiperconservador que fue muy importante para el movimiento



El ex actor de telenovelas anunció que buscará competir por la Presidencia. JESÚS QUINTANAR

Desde un vehículo independiente pretende consolidar un movimiento que lleva años tejiéndose en suelo mexicano

Make America Great Again (MAGA), el cual llevó a Donald Trump a la Casa Blanca en 2017. Fueron igualmente oradores en el evento José Kast, candidato ultraderechista que compitió contra Gabriel Boric, durante la última elección presidencial chilena, y Abby Johnson, líder clave del movimiento antiabortista en los Estados Unidos.

Prácticamente todos los argumentos ideológicos de Verástegui están en el video antes referido. Ahí acusa a la política “tradicional” de querer sacar “a Dios de los hogares, de las escuelas y también de las vidas”.

Su discurso parte de la típica lógica “ellos contra nosotros”.

Sin embargo, Verástegui arremete con mayor furor en contra de la izquierda. “Han querido destruir nuestra esperanza y ahora quieren destruir nuestra fe”, advierte con voz de profeta. “Nos han robado la riqueza material de México y ahora quieren robarnos el alma”, insiste mientras detrás suyo se asoma la Basílica de Guadalupe.

Antes exhibe una fotografía —siniestra y en blanco y negro— de Claudia Sheinbaum, a quien acusa de acabar con “nuestros” valores y querer pervertir a “tus” hijos. A un lado de esa imagen se denuncia un supuesto “Festival Drag” para inculcar en la niñez antivaleores dispuestos para hacer estallar a la institución de la familia.

“Defendamos la vida de los más vulnerables —promueve Verástegui—. La vida de los bebés que se encuentran en el vientre de sus madres y corren riesgo de ser abortados... México se gesta en los vientres de sus madres (y) queremos que México viva y no muera”, reclama con un tono bien ensayado de pretendida empatía.

En el pasado Verástegui también ha sido muy vocal contra lo que él llama “el ecologismo ideológico”, ese que, según su entendimiento, “limita el derecho a desarrollar libremente a la propiedad privada (imponiendo)... freno a la creación de riqueza y de muchos empleos”.

Verástegui no es un improvisado, no es tonto, no está solo y cuenta con una chequera grande para hacer crecer su movimiento. Donald Trump declaró recientemente que, en caso de ganar de nuevo la presidencia de su país, le entregaría a este líder hispano un cargo dentro de su gabinete. Y es que ambos vienen cultivando desde hace tiempo una alianza conveniente.

Verástegui propuso a Trump resolver las controversias entre México y los Estados Unidos a través de lo que él llama la “sanción racial”. No es claro lo que quiere decir con este término, pero consiguió un buen golpe de efecto cuando regaló al magnate estadounidense una imagen de la Virgen de Guadalupe como símbolo de un nuevo acuerdo.

En México hay espacio para una fuerza electoral ultraderechista, de corte católico, principalmente blanca y de clase media, a partir de gente que en fechas recientes se ha sentido humillada por un discurso, no solamente contrario a sus creencias, sino cargado de desprecio hacia los fundamentos de su identidad.

La política tiende a parecerse a la física cuando observa el fenómeno de los polos que se repelen. La conducción del poder hacia un extremo implica sin mucho trámite la ubicación en el extremo opuesto de un contrapoder. Tal caracterización de la política tiene expresiones adelantadas en otras coordenadas del mundo. En Francia, por ejemplo, el Movimiento por la República, encabezado por Emmanuel Macron, tiene como contraparte al Frente Nacional de Marine Le Pen. En los Estados Unidos al partido Demócrata se le opone el trumpismo republicano; en España en ese duelo principal se encuentra Vox y en Chile, como ya se mencionaba, la opción centroizquierda de Boric estuvo a nada de perder los comicios contra la ultraderecha de José Kast. Antes, la derrota de la izquierda socialista brasileña ya había permitido que Bolsonaro consiguiera la presidencia de su país.

La apuesta de Verástegui y ¡Viva México! es ganar el poder avivando, de un lado, el hartazgo hacia las formas tradicionales de la política y, del otro, apelando a los valores igualmente tradicionales de la familia, el patriarcado, el capitalismo salvaje, la mano dura, la intolerancia frente a la diversidad sexual y también el rechazo respecto del avance de las mujeres en la vida pública y la equidad.

Pecaría de inocente quien suponga que la candidatura presidencial de Verástegui es un proyecto inviable. Hay mucho dinero detrás suyo y gente influyente dentro del mundo empresarial. No le será difícil conseguir firmas para hacerse de un vehículo independiente y desde ahí, en el 2024, consolidar un movimiento que lleva años tejiéndose sobre el suelo mexicano.



El presidente de los aspiracionistas

Fueron los malos resultados de la coalición opositora en las elecciones de Estado de México los que llevaron a **Germán Martínez** a destaparse como aspirante a la Presidencia de la República. “De la derrota debemos sacar fuerzas. A mí la derrota, como a los viejos panistas, como al **López Obrador** de antes, me da para adelante”, nos dice el senador del Grupo Plural.

Germán, de 55 años, ya comunicó sus intenciones a los representantes de organizaciones de la sociedad civil y a los líderes de los partidos de oposición. La respuesta la tendrá en el método.

• La trayectoria del senador habla de capacidad y experiencia. Abogado y político michoacano, ha sido diputado federal dos veces, fugaz secretario de la Función Pública; exjefe nacional del PAN en tiempos de **Felipe Calderón**.

Su trabajo fue tan destacado que hasta el presidente **López Obrador** se fijó en él. Lo hizo director general del IMSS al inicio de su sexenio, cargo al que renunció por los graves recortes de personal y la “injerencia” permanente de la Secretaría de Hacienda. Fue senador de Morena y actualmente forma parte del Grupo Plural en la Cámara alta.

En charla con este reportero, reitera convencido: “Si la convocatoria está abierta a los que no tenemos partido y los requisitos no están con dedicatoria, me voy a registrar”.

Hombre inteligente, buen polemista, formado en la arena política y respetado por aliados y adversarios, **Germán** enfatiza: “Quiero ser presidente de los aspiracionistas. Del que aspira a una vida mejor, del que aspira a un hospital y a una escuela mejor, del que aspira a un país más seguro”.

Sabe que el camino que inicia es cuesta arriba. La partidocracia tiene el monopolio de las candidaturas. Difícilmente aceptarán que un *outsider* los abandere en las presidenciales de 2024. “No soy ingenuo, pero quiero dejar testimonio que el sistema de partidos ya no da de sí. Hay que reformarlo”, subraya. Entre las propuestas de **Germán** destaca recuperar el destruido proyecto del Aeropuerto de Texcoco, “pero no al viejo estilo y para que se hagan ricos los especuladores de tierra”, aclara. Lo quiere hacer con una “asociación público-social”, que sea un ejemplo de cómo repartir riqueza.

Argumenta: “Hay que arrebatárselo a **López Obrador** la bandera de ‘por el bien de todos, primero los pobres’, pero no mentándole la madre, sino reconociéndole lo que está bien. El Tren Maya, por ejemplo, ya está. Hay que hacerlo eléctrico, amigable con el medio ambiente”.

Otra de sus propuestas es desaparecer el Instituto Nacional de Migración y derrumbar sus “cárceles”. Una tercera es hacer un IMSS grande. “Un IMSS ordinario que pague cuotas obrero patronales y un IMSS gratuito, pero con dinero del Seguro Popular. No mezclar porque, si no, llevas al desastre al IMSS”, advierte.

Restablecer el diálogo del gobierno con la oposición, algo que **AMLO** no ha hecho en sus cuatro años y medio de gobierno, es uno de sus sueños. “Me sueño debatiendo, argumentando con la oposición. Volver a un régimen más de diálogo, más de división de Poderes y menos presidencialista”, sintetiza.

• Antes que yo, nada. Es la filosofía del presidente **López Obrador**. El tamaño de su narcisismo lo lleva a pensar que es dueño del monopolio de los programas sociales.

Así lo reflejan los comentarios que hizo ayer sobre el expresidente **Fox**, luego del spot que subió el PAN a los medios en sus tiempos de alternancia.

En el promocional, el primer presidente de la alternancia presume que fue en su gobierno (2000-2006) cuando comenzó el programa de adultos mayores, conocido como 70 y más. “La diferencia es que hoy se usa con fines político-electorales”, contrató el exmandatario. Y dijo más: “También fundamos el Inai para transparentar todos los niveles de gobierno. Y como **López Obrador** no quiere que se sepa de la corrupción de sus cercanos, lo quiere desaparecer”.

Fue demasiado para **AMLO**. “Lo de **Fox** es una reverenda mentira, es muy hipócrita. Ahora, este caradura, es que así son, la verdadera doctrina de la derecha es la hipocresía, como dicen una cosa, dicen otra”, aseveró el Presidente.

Es cierto que el primer programa de pensiones para adultos mayores se echó a andar en el Distrito Federal durante 2003, cuando **López Obrador** era jefe de Gobierno.

También es cierto que, ese mismo año, el gobierno de **Fox** también otorgó apoyos a la tercera edad a partir de los 60 años, aunque únicamente a los que vivían en zonas de muy alta marginación y padecían pobreza alimentaria.

Otro expresidente panista, **Felipe Calderón**, también polemizó sobre el tema. Escribió en Twitter: “El programa 70 y más empezó durante mi gobierno. El seguro popular lo diseñó el doctor **Julio Frenk**, pero la primera vez que tuvo un presupuesto real para ponerlo en operación fue en 2007”.



**RAFAEL
SOLANO**

rafa.solano@live.com

DE LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

COMENZÓ EL JUEGO DE LAS SILLAS

La debacle priista se acentuó tras al Pacto por México, llevado a cabo bajo una idea audaz y efectivista de culminar la transición democrática y el crecimiento económico con los tres grandes partidos mexicanos de aquel momento PRI, PAN y PRD.

Dicho instrumento fue un lanzamiento tardío hacia el neoliberalismo, que cinco años antes se había comenzado a replantear como sistema económico mundial, tras la gran depresión del 2008. Con el tiempo, el instrumento trajo consigo cierta estabilidad económica, pero un retroceso democrático evidente, México ha pasado de ser considerado un país con una democracia defectuosa a un régimen híbrido con indicadores democráticos decrecientes.

De las reformas económicas, derivaron negociaciones con concesiones legales que empoderaron a las dirigencias partidistas y restringieron la organización social, en términos coloquiales, fue el dulce final que les dio el gobierno peñanietista a los negociadores (de hecho fue la última reforma del paquete), cuyo diseño central era "gobiernos de coalición", convertido en una especie de semiparlamentarismo muy a la mexicana donde "superdirigencias" acordarían formar gobierno; el modelo falló por un tema de cultura política enraizada, donde los latinoamericanos buscan "la figura fuerte"; hoy las fracciones apoderadas de las dirigencias de los partidos, ejercen el poder bajo estatutos draconianos, que les permiten hacer lo que sea sin competencia interna de por medio. En nuestra actualidad, es prácticamente imposible que una fracción distinta reconvenga a un dirigente, ya que, por diseño institucional, hay muy pocos medios para hacerlo.

Derivado de estos factores, además de mala imagen del PRI y en algunos casos la baja aprobación de gobernadores, no es novedad que el gran ganador del ciclo electoral 2018-2023 sea Morena y sus aliados ya que está fincado en "la figura fuerte", y del otro lado el gran perdedor haya sido el PRI, que, de 20 gubernaturas donde participó aliado perdió 17 (9 de cada 10 veces que compitió aliado, perdió). Y de las 3 donde ganó el PRI con sus aliados, sólo en Coahuila el gobernador saliente era priista.

En estos años, el electorado ha tenido un apetito anti-PRI, sumado a que en otros casos algunas fracciones priistas han hecho alianzas con el Gobierno federal; ejemplo de ello son los casos de los gobernadores priistas Quirino Ordaz en Sinaloa y Claudia Pavlovich en Sonora, que, estando bien evaluados, tuvieron alternancia y hoy se encuentran en el cuerpo diplomático mexicano.

Los temas de la "figura fuerte" y el diseño institucional han arrastrado una y otra vez a Va por México, que funciona en una lógica parlamentarista; ya que el diseño está elaborado para que existieran 3 partidos fuertes, en el que los grandes se sobrerepresentan. Lo que no imaginaban los que diseñaron el andamiaje era que, a la vuelta de seis años, existiera un partido grande, y tres medianos. Es decir 4 partidos preponderantes: Morena, Movimiento Ciudadano, PRI y PAN.

Lo anterior ha introducido un efecto muy interesante entre 2021-2023, en aquellos ejecutivos estatales donde el gobierno saliente fue panista, y el candidato fue panista, el PRI se desfondó, en aquellos donde el PRI fue gobierno saliente y el candidato fue priista, el PAN se desfondó; esto ha arrastrado a ambos partidos a la baja. Es decir, el diseño institucional se impone y sobrerepresenta al partido que lleva al candidato al ejecutivo. En aquellos ejecutivos donde un partido no lleva candidato, se desfonda.

Esto es relevante porque genera un juego de sillas, hoy hay tres polos: Juntos Haremos Historia, Movimiento Ciudadano y Va por México; pero hay 4 partidos disputándose tres candidaturas: Morena, Movimiento Ciudadano, PRI y PAN. Esto quiere decir que el que no ponga candidato se va a subrepresentar en la votación y por ende podría tener la mitad o menos de las plurinominales que tiene ahora. Esto lo saben los dirigentes, lo tienen bien calculado; por eso han comenzado la guerrita de "quien pone candidato". El caso de Morena, está resuelto; Movimiento Ciudadano entiende el juego y lo está resolviendo; mientras en el PRI y PAN, conforme vayan avanzando con los métodos, la disputa se va a convertir en un juego estratégico de batalla por "poner candidato", sabiendo que quien no lo ponga muy probablemente se va a convertir en partido de un dígito, y lo más seguro es que tendrá que re-evaluar seriamente extender sus jugadas para evitar caer al fondo. La pregunta es ¿cuál partido se va a quedar sin silla?

Twitter: @rafasolanoperez

**JORGE
VOLPI**
@jvolpi



A estas alturas, es ilusorio pensar que Morena no ganará en 2024. AMLO está decidido a ser árbitro del proceso y su director de escena.

El tablero

El escenario parece a punto. Y el futuro luce, a sus ojos, envidiable. Contra viento y marea, a unos cuantos meses de abandonar el poder, AMLO ha conseguido tener las piezas justo donde quiere. Salvo un descarrilamiento o un error de último momento –algo que en política jamás puede descartarse–, se nota convencido de que ganará la partida.

Cuenta con el apoyo mayoritario de la población: gracias al alza de los salarios mínimos y los apoyos directos –nada que criticar aquí– ha conseguido una base electoral absolutamente fiel; su discurso en apariencia progresista y sus políticas de derechos, por su parte, han eliminado cualquier resistencia en sus propias filas, han impedido cualquier crítica desde su flanco izquierdo y le han arrebatado su programa a esos conservadores a los que tanto vapulea cada día en las mañaneras. La polarización que él mismo ha exacerbado le servirá, además, para ser el gran protagonista de las próximas elecciones aunque su nombre no aparezca en las boletas. Por si fuera poco, su reciente victoria en el Estado de México le ha conferido un control territorial propio solo de los tiempos del PRI hegemónico.

Los partidos de oposición, por su lado, se mantienen en una alianza que a cada instante revela sus contradicciones: no solo carece de un solo candidato con posibilidades reales de enfrentarse a la poderosa maquinaria de los gobernadores de Morena –que gobierna el 70 por ciento del país–, sino que ha sido incapaz de elaborar la menor propuesta alternativa, sumida en contradecir –así sea con razón– las cotidianas palabras de AMLO.

A estas alturas, resulta ilusorio pensar que su partido no ganará en 2024: por primera vez en la historia –y acaso en el planeta–, México escogerá a su próximo Presidente mediante una encuesta que los sufragios posteriores solo ratificarán. Una democracia en mínimos: sin duda menos costosa, pero *ficticia*: solo un puñado de votantes, elegidos al azar a partir de criterios demoscópicos, decidirá por millones.

El mayor peligro, en este pa-

norama, sería una ruptura en su propio movimiento, como dejó claro el experimento –y aleccionamiento– de Coahuila. Para conjurarlo, AMLO no esperó ni un segundo para instruir a sus cuatro *corcholatas* –el término, tan despectivo, funciona a la perfección si se las ve como fichas en un improvisado juego de mesa– y aleccionarlas sobre los movimientos que deberán seguir a partir de ahora. En primer lugar, a partir de la exigencia extrema de Marcelo Ebrard, vendrán las renunciaciones en cadena. Luego, la negociación en torno a las condiciones de la encuesta –en las que, como siempre, el Presidente tendrá la última palabra–. Y, en último lugar, lo que les permitirá hacer o decir de aquí a que esta se celebre.

AMLO está decidido a fungir no solo como árbitro del proceso, sino como su director de escena. Frente a las tensiones entre Claudia Sheinbaum, su favorita, y Ebrard, el único que podría romper y abandonar el table-

México escogerá a su próximo Presidente mediante una encuesta que los sufragios solo ratificarán. Una democracia en mínimos.

ro, ha optado por ofrecer un premio de consolación: el liderazgo en el Senado. E incluso para quienes queden más abajo habrá retribución: la Cámara de Diputados o un pue-

sto en el gabinete del ganador (o ganadora). Hay quien cree que esta estrategia es un brillante ejercicio que garantiza la estabilidad de su movimiento y pone a un grupo heterogéneo a trabajar en conjunto.

Por debajo, el plan resulta más perverso: si al cabo las tres *corcholatas* perdedoras aceptan, será la manera de controlar que su sucesor (o sucesora) no intente lo que todos los que llegan al poder: desembarazarse de su predecesor. La apuesta es alta: AMLO, a quien le encanta la Historia, sabe bien que ni en México ni en otras partes ha funcionado el modelo del maximato: tarde o temprano, quien tiene el poder querrá ejercerlo sin cortapisas. Y, para asegurar su propia legitimidad, deberá alejarse de quien le entregó el puesto. Todo su juego consiste, pues, en posponer lo más posible ese momento: el día en que Claudia Sheinbaum, por ejemplo, se deshaga de esos lastres del pasado y se atreva a ser solo ella misma.

La sucesión

GUSTAVO GORDILLO / IV Y ÚLTIMO

Habemus sucesión. La sucesión fue decidida durante la cena del lunes pasado entre el aparato operador político del Presidente, compuesto por los gobernadores y los cuatro precandidatos presidenciales. Las reglas del proceso sucesorio expuestas por el Presidente perfilaron al candidato de Morena. El domingo en el consejo político de esa agrupación se confirmará el alto grado de unidad con la que se acompañará esas decisión fundamental.

El sustento político. Sobre la base de un larguísimo proceso de décadas, que llevó a la construcción de una vasta red de adherentes al proyecto de AMLO, se finca su apoyo político. El Presidente tiene menos facultades, pero más poder que durante el priismo. No cuenta con un partido hegemónico, sino con una coalición electoral multiforme, indisciplinada y poco articulada. No cuenta con las grandes agrupaciones sociales

del priismo, ni con redes de asociaciones civiles como contaron en distinto grado tanto Fox como Calderón. La fuerza del Presidente es él mismo. Un líder carismático que tiene una enorme influencia sobre segmentos importantes del pueblo. Logra movilizarlos para propósitos específicos, pero también provoca sobresaltos ante eventos inesperados.

La estrategia sucesoria de AMLO tiene tres pies. Inundar el ambiente político de una expectativa de inevitabilidad en el triunfo de Morena. Establecer incentivos positivos y negativos para que los contendientes internos a la Presidencia de la República no se indisciplinen. Arruinar las posibilidades de triunfos de la oposición para que no se vuelvan atractivos para algún posible disidente interno. Los resultados electorales en el estado de México y también, en sentido inverso, en Coahuila; abonaron a lo primero. Los excesos en los acarrees, particularmente en un acto de precampaña en Puebla, contribuyeron a la regla central establecida por el Presidente para la sucesión: la renuncia previa de los puestos públicos y

de elección popular. El espectáculo con el que nos regalaron los Tres Chiflados el lunes confirmó lo tercero.

La gobernabilidad realmente existente. En un ensayo publicado en un libro colectivo *4T Claves para decifrar el rompecabezas* (Grijalbo, 2020) señalaba que cuando acontece una alternancia electoral contundente, como en 2018, el campo de batalla es la lucha por los símbolos. Ahí el triunfo de AMLO ha sido contundente. Esta victoria central para este régimen consistió en hacer visibles a los excluidos del pacto neoliberal. Ha sido el tiempo de las causas perdidas, a las que se refirió Monsiváis.

Tres problemas resaltan desde ya y acompañarán todo el proceso de las campañas política en 2023 y 2024.

Las bandas criminales. Su lógica es local, territorial y multiforme. No es, como dice Fernando Escalante, un cuerpo ajeno, externo a la sociedad. Más bien se encuentra empotrado, engastado en la sociedad misma. Ha hecho uso de todos los recursos informales perfeccionados durante el autoritarismo. Ha refuncionalizado los meca-

nismos de intermediación desechados tanto en el régimen de las alternancias, como en el actual.

La cacofonía. La intermediación política está obstruida porque las dos principales narrativas transportan en su seno aporías. La premisa de que el gobierno actual pone en riesgo a la democracia, implícitamente recurre al régimen incipiente que conocimos en los sexenios de la alternancia. La premisa de que quienes critican y se oponen al gobierno actual, son conservadores por definición, se ilustra con una referencia histórica decimonónica. En ambos casos llevan al pasado para incrustarse en un imagen abstracta de futuro. Eluden el presente. Así no hay diálogo posible. Desmantelar esas narrativas desde los dos lados es indispensable para iniciar una profunda y crucial deliberación social.

La construcción del nuevo régimen político que emerge a partir del proceso sucesorio. Sobre esto comentaré en mis próximas entregas.

<http://gustavogordillo.blogspot.com/>
<http://twitter.com/gusto47>



JUAN PABLO BECERRA-ACOSTA

DOBLE FONDO



Sí le creo a AMLO: ya no habrá dedazo

Nadie se lo cree. Una y otra vez ha insistido en que no habrá dedazo, como ocurría en tiempos del PRI, cuando el presidente en funciones designaba a sus sucesores sin que nadie osara impedirlo, sin que nadie lo pudiera contradecir. No, nadie cree que él no elegirá a la candidata presidencial de su movimiento. Conociéndolo, tan vertical él en la toma de decisiones de su gobierno, ¿quién podría creerle? Nadie. Tan empeinado como es, ¿quién puede creer que se abstendrá de tomar la

decisión política más importante de su sexenio? Él mismo reconoce que no hay quien le crea, ni siquiera entre sus cercanos.

"Al final tú vas a decidir, vas a influir tú", narra que le han dicho en su círculo cercano.

Si eso le dicen sus incondicionales palaciegos, cómo le van a creer los demás. Pero él se empeña, jura y vuelve a jurar un día sí y otro también que no influirá en Morena para que su partido elija a la Jefa de Gobierno. Que él no le dictará a Mario Delgado el nombre de su del-

fin. Que él no le pedirá que cucharee la encuesta en favor de ella. Ajá. ¿Quién le cree al Presidente que no tiene una favorita? ¿Quién le puede creer que la encuesta para elegir abanderada no es su propio dedo presidencial que de mil formas y con incontables gestos ya señaló a la ungida? Quién puede creerle si sus cercanos han repetido hasta el cansancio: "Es Claudia".

El dedazo convertido en hashtag en cientos de paredes y espectaculares de todo el país y en miles de tuits, posteos, WhatsApp, tertulias y charlas off the record: #EsClaudia.

Esta semana. Palacio Nacional. Andrés Manuel López Obrador en sus propias y repetitivas palabras, queriendo convencer a 70 millones de incrédulos: "Es muy importante que estemos asistiendo a un hecho inédito, algo nunca visto: por primera vez no hay tapado, no hay dedazo, no hay imposición. Entonces, eso ya se terminó, va a ser la gente la que va a decidir y estamos iniciando una etapa nueva. Porque lo más importante es que se acaba el dedazo. El tapado, el destape, la

AMLO ya no tiene que intervenir, todo está consumado.

cargada. Todo eso se acaba, se termina e iniciamos una etapa nueva. Yo no voy a designar a mi sucesor, va a ser el pueblo. Y no voy a designar tampoco al candidato de mi partido. No ha habido preferencia por nadie, no se han cargado los dados, las cartas no están marcadas, es democracia y es mandar muy lejos el tapado, el destapado, el dedazo, el acarreo, la cargada."

Mandar muy lejos al dedazo. ¿Qué tan lejos? ¿Al carajo, al demonio, a la chingada, o nada más tan lejos como lo que mide su dedo índice, su dedo encuestador?

Nadie le cree, tantas mentiras ha dicho durante su gobierno, que quién le puede creer.

Salvo yo. Yo sí le creo. ¿Por qué? No es tan complicado de entender, sólo basta conocerlo bien. El objetivo principal de su sexenio es la sucesión. Quiere que su movimiento trascienda. No hay un solo acto po-

lítico que le sea tan relevante como su legado. Él se ve como Madero, como Hidalgo. Y quiere pasar a la Historia con mayúsculas, como una especie de adalid de un nuevo régimen democrático sin dedazo, sin imposición sucesoria. Un día escribirá un libro sobre su gestión y su pasaje político estrella será cuando escriba, muy orondo él, que nadie le creía pero que no hubo dedazo, que no impuso a su sucesora. Remitirá a testigos y éstos confirmarán la versión: no hubo dedazo. Nunca nos dijo que era Claudia su favorita.

No hace falta: durante cinco años permitió que Claudia Sheinbaum fuera vista como su sucesora, como la ungida por su dedo, y eso ya se refleja con amplitud en las encuestas que la entronizarán en unos días más. No hay forma de que pierda. El Presidente ya no tiene que intervenir, todo está consumado. Por tanto, salvo que ocurra algo extraordinario, y sin dedazo, mañana domingo iniciará el camino de ella hacia Palacio Nacional.



GENTE COMO UNO

POR MÓNICA GARZA

monica.garza@razon.mx Twitter: @monicagarza

ESTA SEMANA se vio tenso al Presidente López Obrador en las mañaneras, muy abiertos los ojos en el Senado mexicano, muy inmóvil la oposición arrastrando sus torpezas de la semana pasada y a un Marcelo Ebrard muy sonriente y relajado, tomándose muchas fotos en sus últimos eventos como secretario de Relaciones Exteriores...

MARCELO EBRARD, NI UNA VUELTA MÁS...

Hace algunas semanas lancé en mi canal de YouTube, en El Nido de la Garza, una entrevista con el aún canciller Marcelo Ebrard, hoy más aspirante que nunca a la Presidencia de México.

Y es que hace exactamente 11 años —incluso en el mismo mes— hicimos una entrevista del mismo perfil (para Historias Engarzadas) siendo él jefe de gobierno de la CDMX y aspirando también a la Presidencia de la República.

Ebrard me dice hoy que tengo "datos inexactos" —mas no equivocados—, sobre el resultado de aquella encuesta que hizo la izquierda mexicana en 2011, para elegir a su candidato a la Presidencia.

Aquel resultado no le favoreció tanto a AMLO como cuenta la "historia oficial" y Ebrard resultó quedar mucho mejor posicionado de lo que todos hubieran esperado.

Sin embargo, el entonces jefe de gobierno del Distrito Federal, decidió ceder la victoria completa al entonces líder del PRD, sobre todo por evitar una ruptura que consideró potencialmente trágica al interior de una izquierda mexicana, que de todos modos sería derrotada.

Lo que vino para Marcelo Ebrard después del Gobierno del Distrito Federal, fue un largo exilio en el extranjero, en una incertidumbre legal que le impidió por mucho tiempo garantizar su libertad, así como un retorno exento de persecución legal, política y social.

Pero como dicen en mi tierra, hay quien "jodido, cae parado" y Marcelo Ebrard prueba ser de esos. Y más que la suerte, fue la regla de oro en el ejercicio de la justicia: Pesa más lo que pueda demostrarse.

Y Marcelo volvió con más fuerza.

Para 2018, AMLO tenía el triunfo cantado meses antes de la elección, por dentro y por fuera de su movimiento.

De hecho, el verdadero movimiento telúrico era dentro de los partidos de opo-



MARCELO EBRARD, durante su entrevista con Mónica Garza.

sición, ante la inminente y aplastante derrota que les esperaba, como en una Visión de los Vencidos.

López Obrador como cada presidente entrante, tendría que pagar las facturas de alta lealtad a quienes incondicionalmente le ayudaron a llegar a Palacio Nacional y Ebrard estaba en la lista.

El entonces recién repatriado, fue llamado a colaborar en el gabinete de la 4T, pero no como secretario de Gobernación —como él siempre había soñado—.

Y qué bueno por él, porque ese cargo suele ser el amuleto de mala suerte para todo aquel que aspira a la Presidencia de la República y a la historia me remito.

Le tocó entonces la flamante Cancillería y con su estratégica manera de hacer política, desde ahí pudo operar dentro y fuera de México para sus aspiraciones futuras.

Hasta la pandemia del Covid-19 jugó a su favor, con su negociación para obtener vacunas, maniobrando muy por encima

de la torpe y asesina gestión del subsecretario de Salud, Hugo Lopez Gatell.

La relación entre AMLO y Ebrard tiene claros oscuros y data de décadas atrás. El liderazgo de López Obrador siempre ha sido un referente para Ebrard, pero hoy el disciplinado respeto a los tiempos políticos ha llegado a su fin.

"El timing humano es finito" advierte Ebrard en su más reciente libro.

"Yo no tendría problema con el resultado de la encuesta, si es una encuesta que aceptemos todos..." me dijo en la entrevista al aún canciller, y pues "ahí está el detalle", como diría Cantinflas.

Esta semana vimos que hay unos más "disciplinados" que otros y unos más apurados que otros para empezar a moverse de lugar, y quizá de partido. Pero ¿Cuándo? y ¿Hacia dónde?, son las grandes incógnitas.

¿Cuánto ganó Ebrard como ficha, con el triunfo de Morena en el Estado de México? ¿Cuánto vale hoy esa ficha? y ¿quién

está más dispuesto a pagar por ella? ¿Una oposición completamente desarticulada? o ¿Morena?

¿Hará Morena una apuesta de alta política o de simples lealtades? Porque ante ese escenario esta semana Marcelo Ebrard ya ganó su primera batalla, al conseguir la renuncia de casi todas las corcholatas...

Esta semana se vio tenso al Presidente López Obrador en las mañaneras, muy abiertos los ojos en el Senado mexicano, muy inmóvil la oposición arrastrando sus torpezas de la semana pasada y a un Marcelo Ebrard muy sonriente y relajado, tomándose muchas fotos en sus últimos eventos como secretario de Relaciones Exteriores, entre jóvenes y empresarios de altos vuelos.

No, Marcelo Ebrard no da señas de volver a ceder. Todo lo contrario, a cada paso que da, confirma que no permitirá que se repita la historia; una historia que la que escribe, sin querer, llevo 11 años engarzando...



SALVADOR GARCÍA SOTO

SERPIENTES Y ESCALERAS



Las renunciaciones y los sustitutos

La andanada de renunciaciones en el gabinete y en otros cargos políticos y de gobierno, que vendrán en los siguientes días, una vez que se defina mañana el método y las reglas del proceso interno para la candidatura presidencial de Morena, provocarán una serie de enroques y movimientos que tiene que decidir el Presidente, pero también la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum. Y a unos días de que se produzcan varias salidas, la designación de los sustitutos están resultando muy complicadas tanto para Palacio Nacional como para el Palacio del Ayuntamiento.

En la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México es donde aún hay más reticencias por parte de Sheinbaum para presentar su renuncia en los siguientes días y nos aseguran que ella no renunciará la siguiente semana, sino a partir

del 16 de junio. Pero al final, como fue un acuerdo que todas las corcholatas hicieron con el Presidente en la cena del pasado lunes, la doctora tendrá que cumplirla. Lo que se le está complicando es que, de acuerdo a lo que ordena la Constitución Política de la CDMX, ante la ausencia temporal o definitiva de quien ocupe la Jefatura de Gobierno, a partir del segundo año de gobierno le corresponde al titular de la Secretaría de Gobierno convertirse en el Jefe de Gobierno sustituto.

Es decir, que si Claudia Sheinbaum renuncia o pide licencia al cargo para participar en el proceso interno de Morena, le corresponde a Martí Batres asumir el cargo de manera temporal si la licencia es de ese carácter o de plano como Jefe de Gobierno sustituto, si se convirtiera en una re-

nuncia definitiva en caso de que la doctora resulte electa candidata presidencial de Morena. El problema en estos momentos es que ni en Palacio Nacional el Presidente, ni en la oficina de Sheinbaum confían en Batres para hacerse cargo del gobierno de la ciudad y están buscando formas legales de evitar su llegada a la Jefatura, y promover como Jefa de Gobierno sustituta a la tabasqueña Luz Elena González Escobar, secretaria de Administración y Finanzas del gobierno capitalino.

En donde ya se está definiendo la sustitución, a partir de que ya hizo oficial su renuncia a partir del próximo lunes el canciller Marcelo Ebrard, es en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Hasta ayer los nombres más fuertes que se barajaban para suceder a Ebrard eran los de Juan Ramón de la Fuente, actual embajador ante la ONU, cuya designación sería un guiño para el grupo de la UNAM; Esteban Moctezuma Barragán, a quien traerían de la embajada de Washington, porque ya lo conocen los estadounidenses y también se leería como un guiño a su exjefe, el empresario Ricardo Salinas Pliego; y Roberto Velasco, director para América del Norte, hombre de confianza de Marcelo y a quien también

a Adán Augusto López ha resultado difícil para el Presidente, tanto que en un principio hasta se barajó la posibilidad de que el tabasqueño se quedara en Bucareli y no participara en el proceso. En la Secretaría se escuchan los nombres de Rosa Icela Rodríguez y Alejandro Encinas, en ese orden, como posibles sustitutos.

Pronto sabremos las decisiones, nombramientos y enroques que tome el Presidente, a quien más que los nombramientos, que de cualquier manera los resolverá, lo que más le preocupa es que no haya una fractura entre sus corcholatas, porque al final el arranque anticipado de Marcelo Ebrard con su renuncia primero que todos, sí metió ruido y tensión, más de la que ya existía, para la frágil unidad de Morena. Y es que López Obrador tiene muy claro que si su movimiento se divide y hay un rompimiento, perdería la Presidencia de la República y con ella todos sus sueños de continuidad y maximato transexenal... Los dados mandan Serpiente Doble. **mana pesada.** ●

Más que los nombramientos, que de cualquier manera los resolverá, lo que más preocupa a AMLO es que no haya una fractura entre sus corcholatas.

los estadounidenses conocen muy bien y lo aprobarían porque ha participado en prácticamente todas las negociaciones con el actual gobierno, además de que su nombramiento tendría el sentido de un relevo generacional en la SRE.

En el caso de Gobernación también la decisión de quien sustituirá



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Opinión destacada

10 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN

**ALEJANDRO MORENO**

Corte garantiza constitucionalidad de actos de gobierno

Reza el principio de derecho público que la autoridad solo puede hacer lo que la ley le autorice, en tanto que los gobernados están en libertad de realizar lo que no les prohíba. Se trata del principio de legalidad que rige en la administración pública y que se constituye en la máxima garantía para prevenir y sancionar arbitrariedades del poder.

Todo aquel que ejerza una función pública debe limitarse a lo que señala la ley y realizar su labor conforme a los procedimientos establecidos, de lo contrario, será sancionado por abusar de la confianza que se ha depositado en él.

Y así ocurre con las y los legisladores de México, a quienes la ciudadanía nos confió la labor de elaborar, reformar y/o abrogar leyes, pero no a nuestro parecer ni entendimiento, sino conforme al proceso legislativo establecido en el artículo 72 constitucional, así como en la Ley Orgánica del Congreso y Reglamentos Interiores de cada una de las cámaras. No se trata de formalidades ni superficialidades, sino de la garantía de constitucionalidad que nos exige la ciudadanía.

Ante el incumplimiento, abuso o arbitrariedades en el proceso legislativo, los partidos políticos y legisladores tenemos la potestad de entablar acciones de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a fin de evitar que una norma inconstitucional cause efectos dañinos entre la población. Y así lo ha hecho el PRI ante los numerosos casos de ilegalidades que ha cometido Morena en el Congreso.

Sin temor a equivocarme, puedo señalar que la 64 y 65 Legislaturas pasarán a la historia no por sus logros ni conquistas ciudadanas, sino por los numerosos casos de leyes inconstitucionales aprobadas por la mayoría de Morena.

Ante las sentencias del Pleno de la Corte, apelladas a la Constitución y ajenas a cualquier interés partidista o personal, el oficialismo pretende atacar a las y los ministros, acusándolos de poner en peligro "el equilibrio de los poderes".

En realidad, quienes se empecinan en violar la Constitución, crear incertidumbre jurídica e inestabilidad social son los de Morena y sus aliados, quienes no se miden ante la ley y buscan avasallar, creyéndose soberanos y omnipotentes.

Pero el único soberano en México es el pueblo, el cual no dotó de mayoría absoluta al oficialismo para elaborar leyes defectuosas y abusar del poder.

El principio de legalidad demanda la sujeción de todos los órganos estatales al derecho. Y justamente el papel de la Corte es vigilar que así sea. Si al oficialismo no le gusta, no le queda más que respetar la Constitución, cumplir con las sentencias judiciales y corregir su comportamiento. Cualquier otra cosa será un acto ilegal que ameritará su persecución y sanción.

El PRI no solapará que a la Suprema Corte de Justicia de la Nación se le ataque ni se le intimide. Por el bien de todas y todos, pleno respeto a nuestro Tribunal Constitucional. ●

Presidente Nacional del PRI

La 64 y 65 Legislaturas pasarán a la historia no por sus logros, sino por las leyes inconstitucionales de Morena.

El monopolio del golpe de estado técnico (parte2)

Carlos Matute González/*
cmatutegonzalez@gmail.com



Andrés Maneul López Obrador, en la mañana del 29 de mayo, acusó a la Suprema Corte de promover un golpe de estado técnico por decretar la suspensión temporal de un tramo de la construcción del tren maya y muchos constitucionalistas descalificaron el uso del concepto y tildaron de ignorante al presidente.

¿Qué es un golpe de Estado técnico? Es el uso indebido o extraordinario por uno o dos de los poderes constituidos de los procesos establecidos en la ley suprema para anular parcial o totalmente a otro poder. Este recurso puede ser utilizado para imponer una hegemonía sobre los otros poderes, para evitar o acabar con los excesos en el ejercicio de la autoridad o para llevar a cabo una reforma profunda de una estructura estatal.

Este concepto se opone al golpe de estado clásico que es la imposición de los monarcas sobre el poder que legisla y con ello desaparecían o anulaban, con el apoyo de los cañones, a los parlamentos, las cortes o las asambleas a los que les habían concedido o con los que habían pactado prerrogativas. Este término ha evolucionado y en el lenguaje común actual se confunde con la rebelión o el cuartelazo, pero en la teoría constitucional al golpe de estado se le identifica con la anulación total de uno o dos de los poderes por el otro u otros con el apoyo o aquiescencia de las fuerzas armadas.

Las distinciones jurídico-constitucionales son importante para determinar y argumentar la legitimidad o ilegitimidad formal de la anulación de un poder ante la comunidad internacional y distinguir un régimen de excepción (artículo 29 constitucional) de una dictadura. Ambos implican la preminencia del gobierno sobre las otras dos funciones del Estado, pero una es legítima democráticamente y la otra no.

En este sentido, el régimen de excepción derivado de una invasión o perturbación grave de la paz en el que el Poder Ejecutivo anula temporalmente a los otros dos es un golpe de estado técnico y formalmente legítimo. El ejemplo es el incendio del Reichstag que fue utilizado por Hitler para presionar al presidente Hindenburg para que emitiera un decreto para la protección del pueblo y del Estado, en el que se establecía



un régimen de excepción que restringía los derechos políticos y civiles con base en el artículo 48 de la Constitución de Weimar (1919-1933). Sin embargo, esta circunstancia de excepcionalidad legítima derivó rápidamente en una dictadura totalitaria con el argumento político-constitucional que el más importante defensor de la constitución era el poder del pueblo, representado en su líder (Führer). Todo golpe de estado es riesgoso para la democracia.

No hay que olvidar que el nazismo tiene originalmente un sustento democrático en las elecciones y por vías constitucionales logró imponer una dictadura ante la debilidad institucional y el desprestigio de la social democracia.

En contraste, el golpe de Estado clásico es más brutal, es la eliminación de un poder sin ninguna justificación constitucional como sucedió en la disolución del congreso constituyente mexicano en octubre de 1822 por Agustín de Iturbide para sustituirlo por una Junta Nacional Instituyente y otros tantos más que ocurrieron en nuestro país en el siglo XIX, combinados con asonadas militares o cuartelazos.

Los golpes de estado técnicos son monopolios naturales de los gobiernos y sus aliados. No es una herramienta política a disposición de los jueces que carecen de elementos reales de poder -fuerzas armadas, policía y poder recaudador de contribuciones- y además dependen de

que el Poder Ejecutivo haga efectiva la coercibilidad de sus sentencias.

En ese contexto, acusar a la Suprema Corte de orquestar una estrategia para anular la acción política del presidente oculta la intención de dar un golpe de estado técnico para eliminar a los poderes constituidos que se le oponga o reducir todas las autonomías constitucionales que obstaculicen su proyecto político.

Hoy, el golpe de Estado técnico lo está dando el presidente que, por vías constitucionales, desintegró el quórum del INAI con la objeción del nombra-

miento de los comisionados y con la acción de sus aliados morenistas en el Senado que determinaron desobedecer la sentencia de una jueza de distrito que ordenaba el nombramiento inmediato de los comisionados.

Este monopolio también se manifiesta en el impulso de leyes inconstitucionales y su aplicación a sabiendas que son violatorias de la ley suprema, el desafío cotidiano a la normatividad electoral del presidente y sus corcholatas, el mensaje de que la ley no obliga al Pueblo que él representa, la emisión del acuerdo para construir sin permisos previos definitivos las obras prioritarias del sexenio a sabiendas que la declaración de inconstitucionalidad sería posterior a su ejecución y un largo etcétera.

Quando el presidente se queja de que los jueces están urdiendo un golpe de estado técnico esto solo es parte de la estrategia para consolidar el ídem que piensa dar con la mayoría que se imagina que tendrá en septiembre de 2024 y que será suficiente para desintegrar a la Suprema Corte. Vale •

El monopolio también se manifiesta en el impulso de leyes inconstitucionales a sabiendas que son violatorias de la ley

Investigador del Instituto Mexicano de Estudios Estratégicos de Seguridad y Defensa Nacionales
cmatutegonzalez@gmail.com
Facebook.com/cmatutegonzalez
Twitter @cmatutegonzalez
www.carlosmatute.com.mx

**RICARDO HOMS**

Los dos Méxicos

Los perfiles partidistas de los gobiernos que hoy ejercen el poder a lo largo del territorio nacional definen las características de nuestros dos Méxicos.

Donde aún persiste la pobreza hay oídos abiertos a las propuestas populistas de la 4T. Pero donde hay trabajo y desarrollo, el ciudadano valora su libertad y no cree en las falacias ni en las buenas intenciones.

Nuevo León, Jalisco, Chihuahua, Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Yucatán, Durango, Coahuila, y las alcaldías más productivas de la Ciudad de México, se han resistido a la morenización populista. Estas entidades representan las economías sustentadas en industrialización —en cualquiera de sus recetas—, lo cual significa empleos estables y bien pagados.

Lo peligroso de la morenización es que el gobierno de la 4T carece de un programa nacional de desarrollo. Sus acciones de gobierno son guiadas por las ocurrencias —convertidas en proyectos— que surgen desde Palacio Nacional.

A partir del 05 de junio en el país no habrá más tema que las corcholatas. La agenda nacional girará en torno a la sucesión presidencial. Esto nos representa un salto al pasado a las épocas del presidencialismo sexenal, en las cuales, durante el último año de gobierno de cada presidente, México resentía una parálisis económica, con freno a inversiones y crecimiento.

De este modo, ya regresamos a los tiempos del “tapado” priista, o sea la exhibición de posibles candidatos presidenciales, en un proceso controlado totalmente por el presidente de la república, quien en esas épocas asumía el control total de su propio partido político.

Hoy nadie duda que Morena tiene una cabeza y esta es López Obrador. Además, que este partido es encabezado por un operador sin capacidad de decisión, que siempre está esperando instrucciones que salen del Palacio Nacional, como si él fuera una marioneta.

Los estados gobernados por partidos de oposición mantienen el dinamismo de su vida productiva, pues el gobierno estatal se convierte en un promotor de la inversión y facilitador de la productividad.

En contraste —donde la 4T se asienta—, el estado queda pasmado, pues la sociedad pierde su libertad de acción y el desarrollo se frena, pues los gobernadores se asumen como súbditos del Presidente de la República.

Los dieciocho millones de mexicanos para la 4T sólo representan una reserva de votantes cautivos para ser utilizados en las elecciones presidenciales del 2024. ¿A usted qué le parece? ●

Presidente de la Academia Mexicana de la Comunicación. @homsricardo

REFORMA

AMLO no ha podido resolver el problema de la violencia. Sin duda le dejaron mal el país, pero lo ha dejado mucho peor.

JORGE RAMOS ÁVALOS
@jorgeramosnews



¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo un Presidente debe tomar responsabilidad de lo que pasa en el país? ¿El primer día de su gobierno o el primer año? ¿A los dos años? No hay una regla para esto. Pero decir, como López Obrador, que la culpa de lo que pasa en México no es suya en el quinto año de gobierno, y acusar de los principales problemas de la nación a los gobiernos que lo precedieron, no tiene mucho sentido. Es una débil excusa. Después de todo, para eso se escoge a un nuevo Presidente: para resolver los problemas del pasado.

La verdad es que AMLO no ha podido con el problema de la violencia en México. Lo reconoció hace solo unos días cuando dijo: “Ahora nos dicen: qué barbaridad que el gobierno de ahora es el gobierno que tiene más homicidios. Sí. Pero ¿por qué no pones la (gráfica) de homicidios para que vean cómo nos dejaron el país?”.

Sin la menor duda, le dejaron muy mal el país a López Obrador cuando tomó posesión en el 2018. Pero él lo ha

dejado mucho peor. Eso dicen los datos. Sus datos. De su gobierno.

Desde diciembre del 2018 hasta abril del 2023 han asesinado a 146,407 mexicanos, según las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública. Esa cifra de muertos ya es muy superior a los 124,478 homicidios dolosos durante el gobierno de Enrique Peña Nieto. Y también son más que los 121,683 asesinatos en la Presidencia de Felipe Calderón, de acuerdo con el conteo del INEGI.

Sí, el gobierno de López Obrador –al cual aún le falta poco más de un año en el poder– ya es el más violento de este siglo y, seguramente, el más violento desde la Guerra Cristera y la Revolución mexicana. Eso mismo es lo que le dije, en persona, al presidente López Obrador en la mañana del 22 de septiembre del 2022. Pero él insiste en ver las cosas de otra manera.

Es cierto que hay una tendencia a la baja en los homicidios dolosos en México. Por ejemplo, hubo 34,720 asesinatos en el 2019 y en el 2022 hu-

bo 30,969. Pero las cifras de asesinatos en su gobierno siguen siendo tan altas –mucho más que los 22,541 muertos en el 2016 o los 28,870 en el 2017– que es inevitable concluir que la estrategia de “abrazos, no balazos” ha sido un rotundo fracaso.

Ese será el principal reto para el próximo presidente o presidenta de México: parar la violencia. Por eso, se les debe preguntar a todos los aspirantes presidenciales, no importa el partido, si están dispuestos a romper con el Presidente en materia de seguridad y buscar otras alternativas. Militarizar a México –como lo ha hecho irresponsablemente AMLO– lejos de pacificarlo, lo ha prendido. Y lo peor es que costará mucho trabajo y esfuerzo regresar a los soldados a los cuarteles. Ya probaron el poder y no lo van a soltar.

Cuando López Obrador apenas llevaba un mes como Presidente, en enero del 2019, estaba muy optimista. “En 100 días”, dijo, “vamos a mejorar en este tema de la inseguridad”. Y no fue así. La popularidad del Presidente

no se ha traducido en resultados concretos contra la altísima criminalidad.

AMLO también se equivoca al creer falsamente que quienes lo criticamos lo hacemos por consigna. No entiende que nuestra principal responsabilidad social como periodistas es cuestionar a los que tienen el poder. Y él tiene mucho poder. Las críticas no son solo contra AMLO. Desde 1986 he cubierto con independencia en Univision décadas de abusos en México. Lástima que no lo recuerde, porque se dejó entrevistar muchas veces. Las críticas han sido parejas. En estas mismas páginas, por ejemplo, escribí una columna –de muchas– contra Felipe Calderón llamada “El presidente de los muertos” y otra titulada “Peña Nieto: el peor Presidente”.

Entiendo perfectamente que el PRI y el PAN le dejaron a AMLO un país muy golpeado, con mucha corrupción y plagado de desigualdades. Fueron décadas de robos y atropellos. Pero uno vota por un candidato, precisamente, porque promete resolver los problemas del pasado y buscar soluciones en el presente. Culpar a los gobiernos anteriores de sus errores no ayuda a nadie y solo acrecienta los problemas.

Candidata, candidato, si usted gana la Presidencia, ¿a partir de cuándo va a asumir el compromiso de lo que haga o deje de hacer su gobierno? Esa es la pregunta. México necesita un nuevo Presidente que se responsabilice desde el primer día.

Rayuela

Con la misma soberbia que Trump se creyó el dueño del mundo, al punto de poner en riesgo a su país, el gobernador Abbott parece no entender que las barreras sólo generan tragedias.



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA



Caricatura

10 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN

UNIDAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL





FER Verde, que (no) te quiero verde





BOLIGÁN La sombra

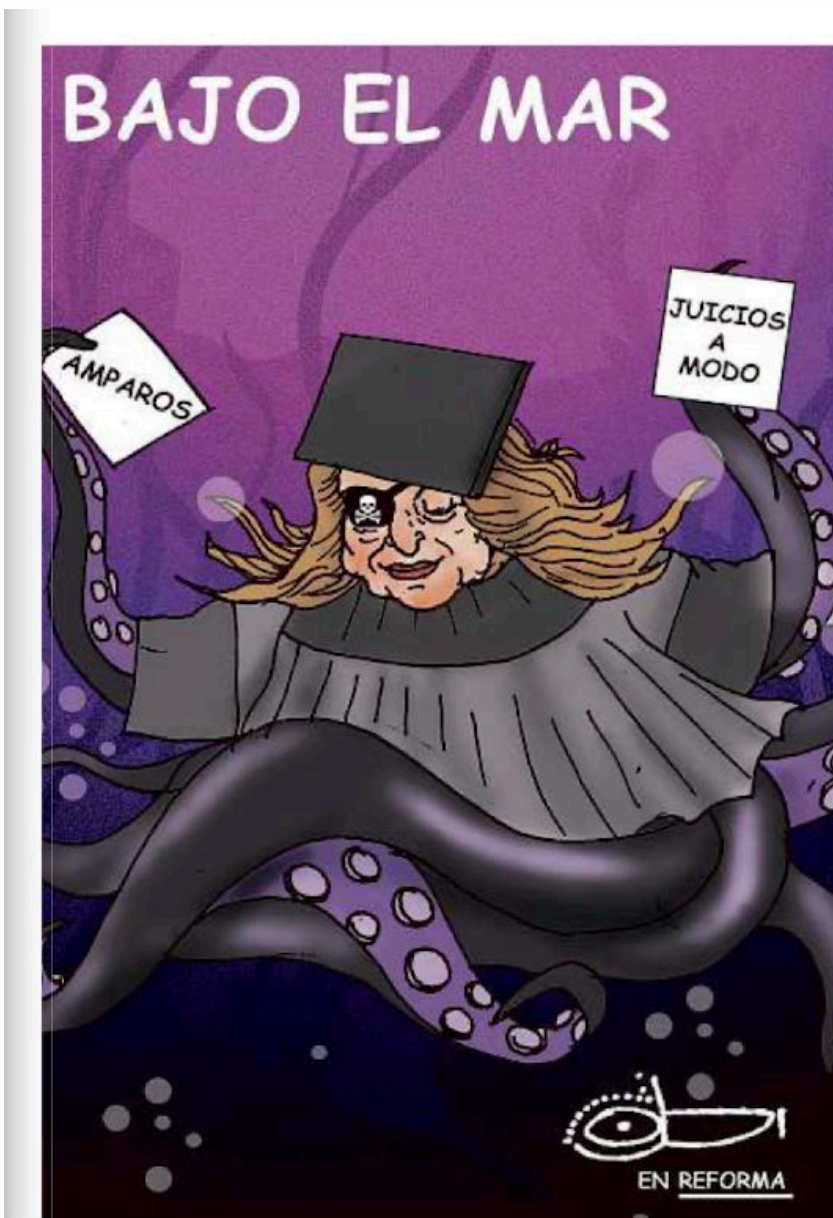


XOCHITZILLA ● EL FISGÓN



ÚNICA REGLA...





MEPHISTO/DUDA



